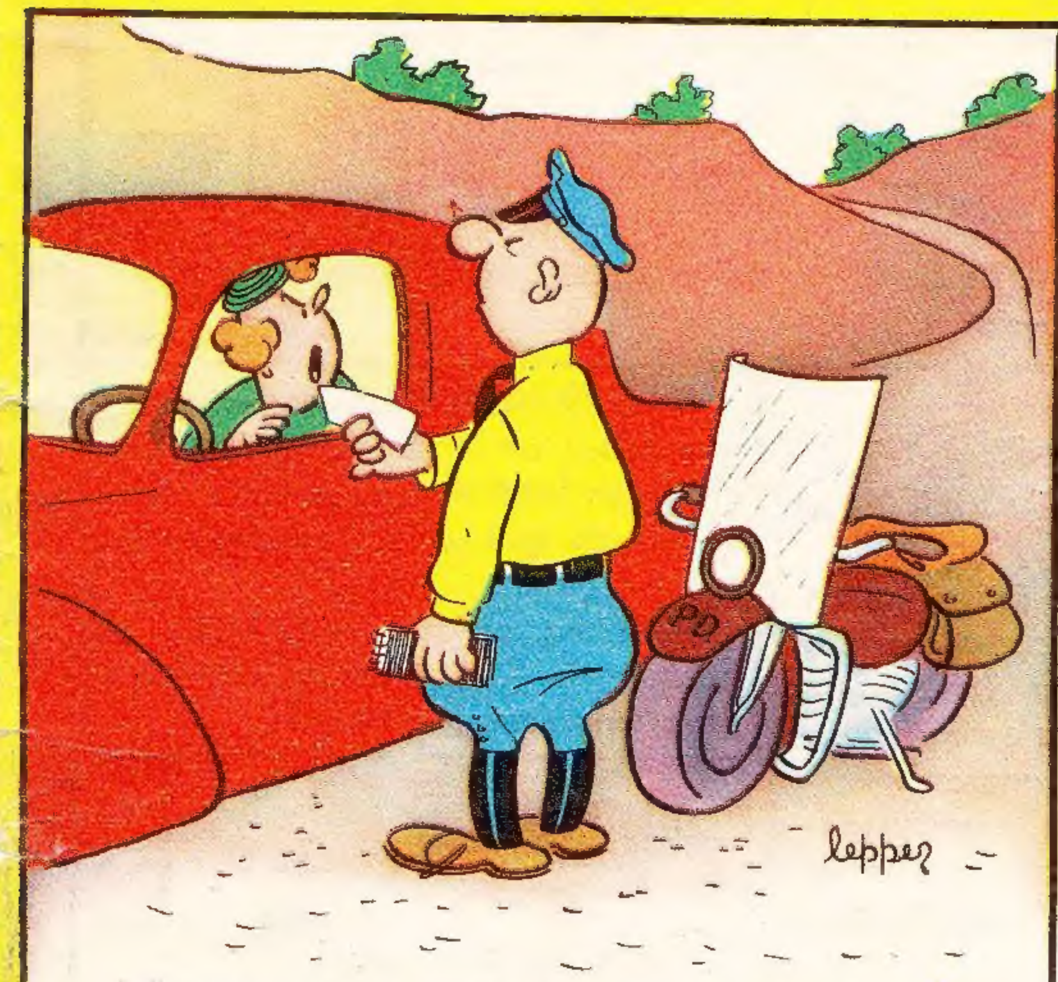
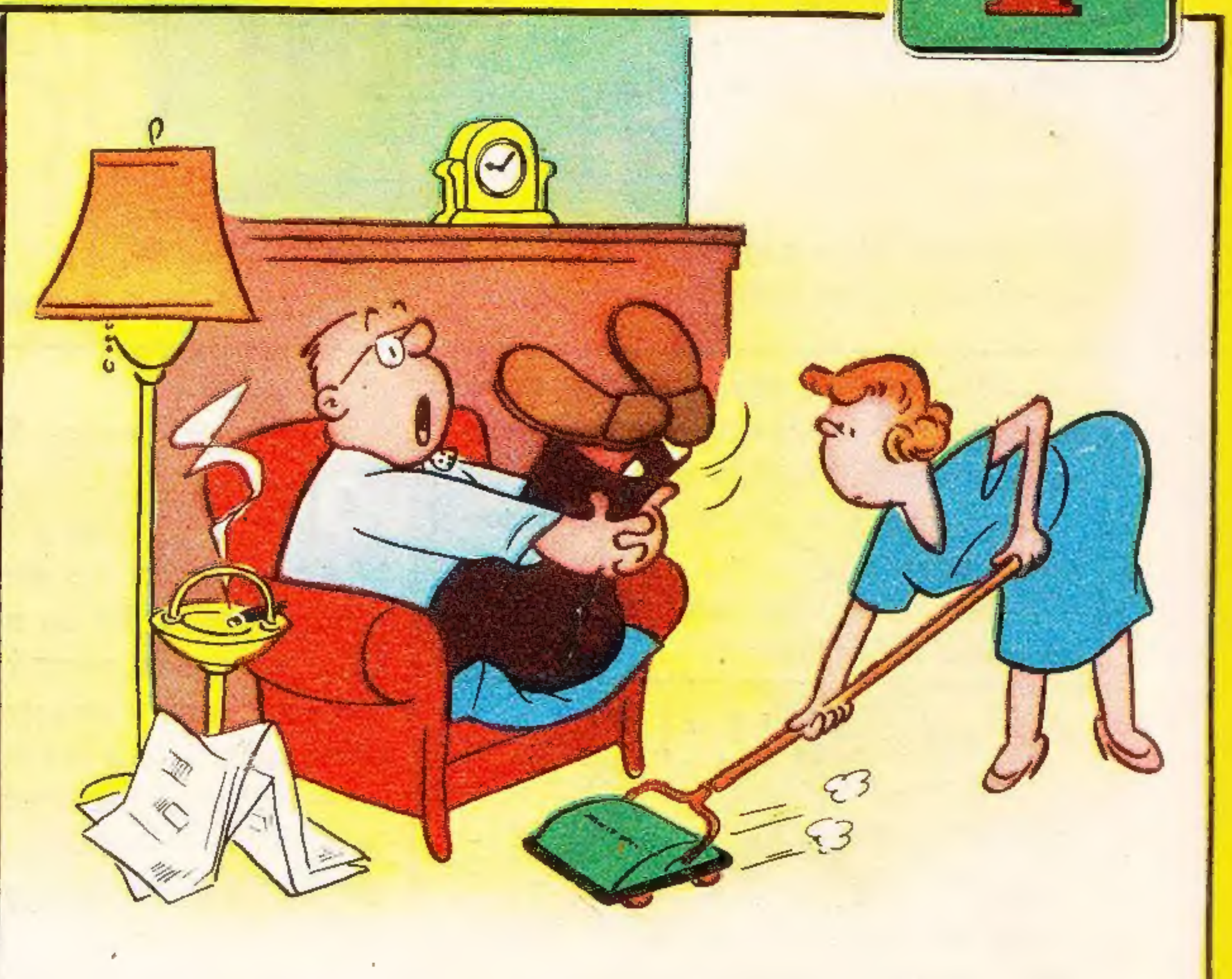
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL * ¡MAS DE CIEN CHISTES!



—Espero que se sentirá usted satisfecho. ¡Ahora tendré que ir a doble velocidad para llegar a tiempo!

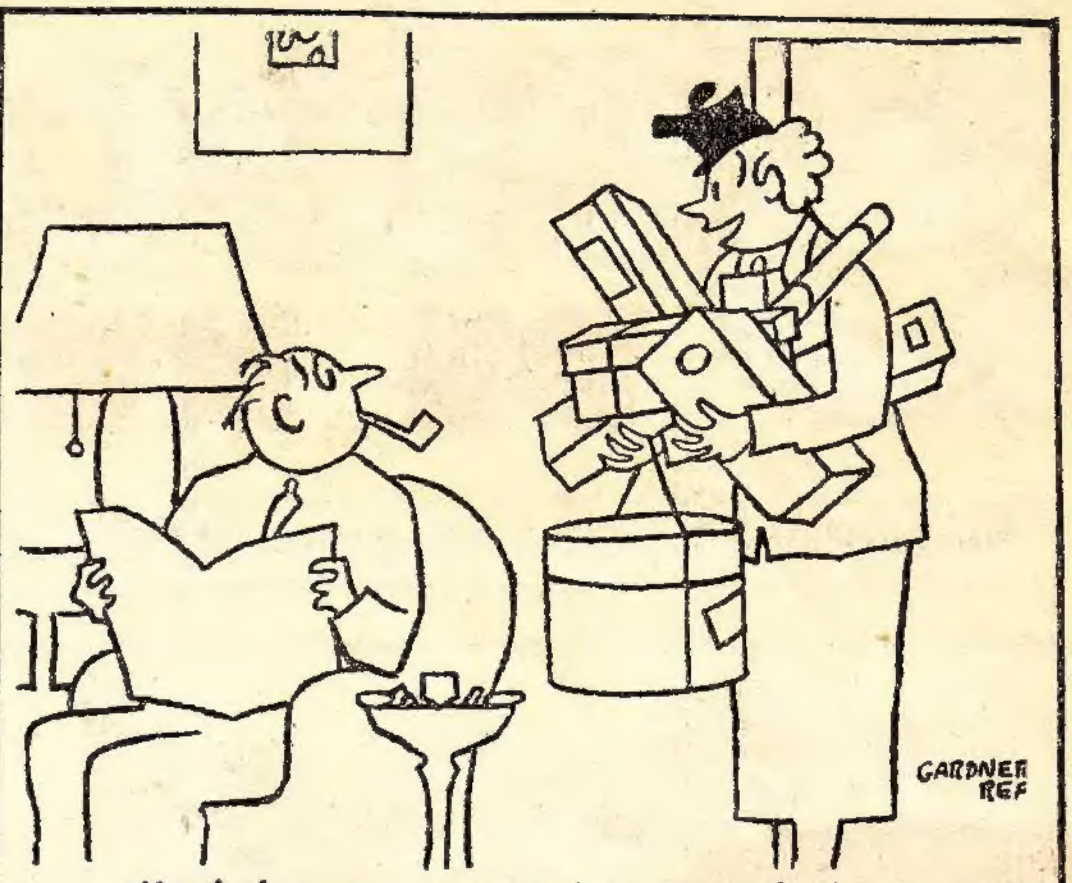


—Querida, ¿qué haces exactamente desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde?

CARTERISTA
—¡Busco mi cartera! ¡Me ha desaparecido!

—Dijo su madre que no ha trabajado un solo día en su vida...

—Si hay algo que Fred no tolere en las personas, es esa manía de las opiniones propias.



—¡He dado con un prestamista que todavía no nos conoce!

—Dentro de una semana es el cumpleaños de mi mujer y le regalaré una plancha eléctrica.

—¿Crees que constituirá una sorpresa para ella?

—Una sorpresa enorme: espera un anillo de brillantes.

Un vendedor de periódicos va por una calle céntrica voceando:

—¡Grandiosa estafa! ¡Veintidós víctimas!

Un señor compra un periódico, y comprueba que no hay una sola línea sobre tal estafa. Quiere quejarse al vendedor; pero éste ya está lejos y vocea:

—¡...Grandiosa estafa! ¡Veintitrés víctimas!

Aquel avión de pasajeros iba en viaje a Italia. En un momento dado, la camarera se asomó a la cabina de los pasajeros y con una encantadora sonrisa les dijo a los mismos:

—Señores pasajeros, seguramente que todos ustedes conocen aquel dicho: "Ver Nápoles y después morir".

—¡Sí, señorita, efectivamente!... — respondieron varios pasajeros muy contentos, por la proximidad del final del viaje.

—Entonces — dijo la joven camarera — les recomiendo a todos mirar por las ventanillas, porque se han incendiado los cuatro motores y nos vamos a ir abajo a toda velocidad.

Una señora de edad madura tiene que llenar un formulario en presencia de un funcionario y vacila ante la casilla en que debe consignar su edad.

—Animo, señora — la incita el funcionario—. Cuanto más tiempo pasa, empeora la situación.

El profesor Albert Einstein dió lo que, a su entender, era la mejor fórmula para obtener éxito en la vida.

—Si **a** es éxito en la vida, diré que la fórmula es **a** igual a **x** más **y** más **z**; **x** es trabajo, **y** es distracción...

—¿Y qué es **z**? — preguntó el que hacía la entrevista.

—Eso — replicó el sabio — es mantener la boca cerrada.

—¿Está lo suficiente seco ese Martini?

—¡Desde está altura se divisa una panorámica estupenda, chica!

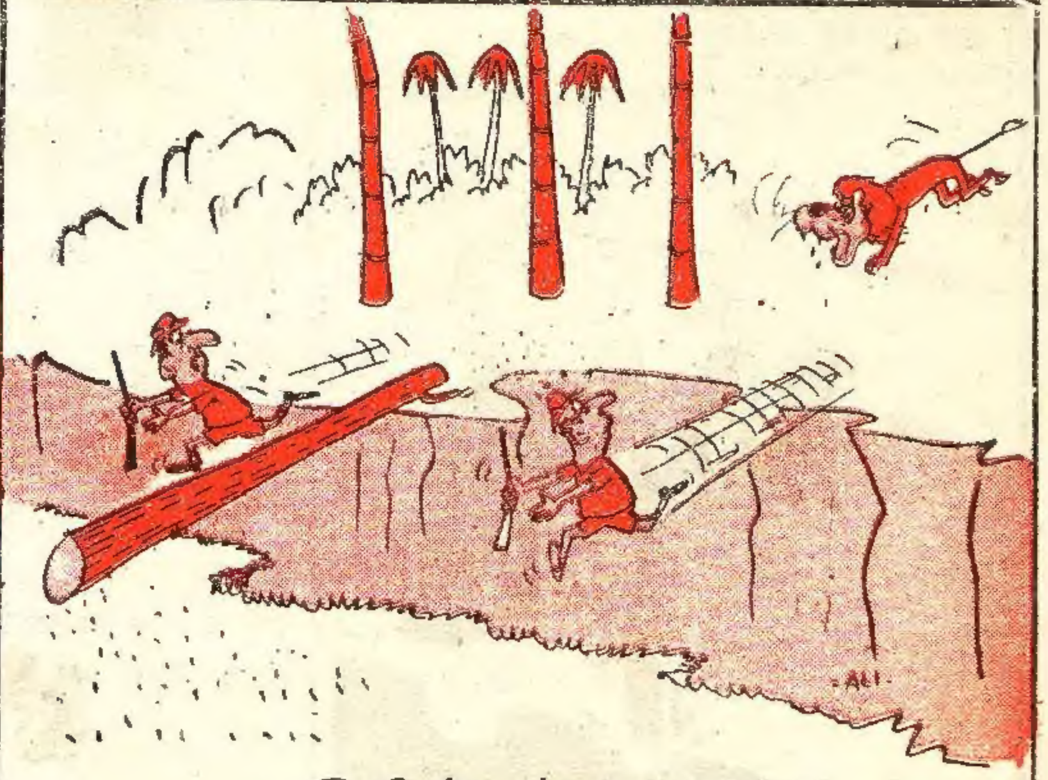
Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES, impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 3. - Barcelona

—Vuelvan a empezar. Se ha cometido una equivocación.

—No es que mi mujer no me comprenda... Es que de repente la comprendo yo a ella...



—¡Eh, Carlos, el puente es éste!

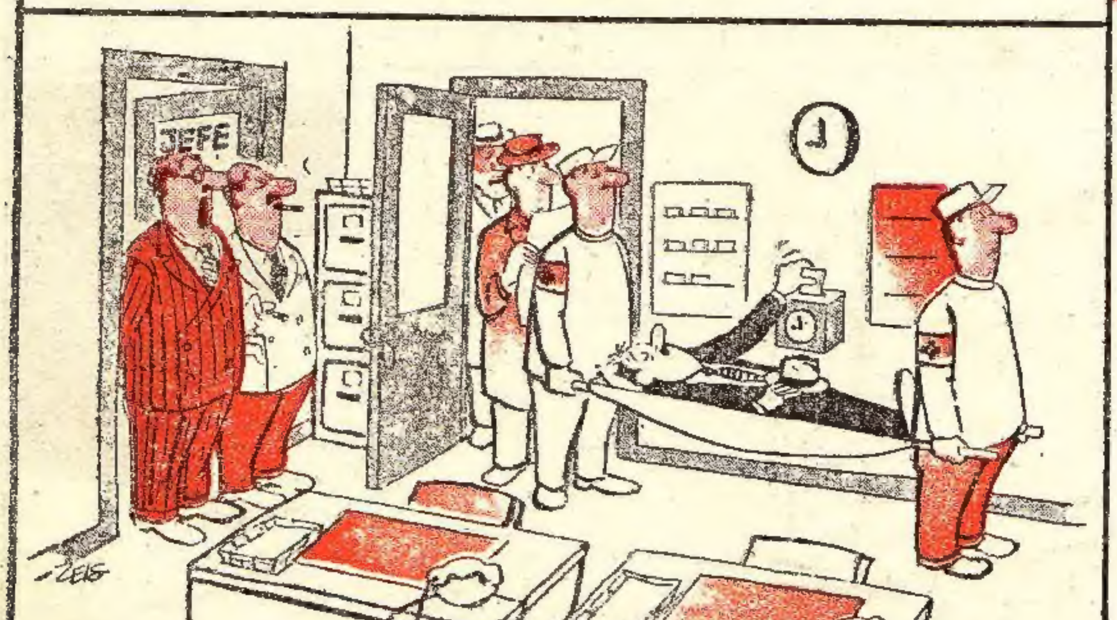
—¡No, no, querida! ¡Yo no te ofrezco este vulgar coche cubierto, sino aquel descapotable!

Mostrando un guía a los visitantes los restos de la vieja fragata del almirante Nelson, les dijo:

—Y aquí, al pie de esta escalerilla, es donde Nelson quedó muerto.

Una de las señoras del grupo exclamó:

—Es que no se debían permitir unas escaleras tan estrechas y resbaladizas.



EMPLEADO TENAZ

—Buen hombre ese Dickson. En veinte años no ha faltado un solo día.

El marido (dictando su testamento): — Dejo a mi mujer veinte mil francos.

El notario. —Tenga usted en cuenta que su mujer es joven y puede volver a casarse. ¿Quiere usted hacer alguna advertencia para este caso?

El marido. — Sí. Si vuelve a casarse, le corresponderán cuarenta mil francos.

El notario. — Es el doble. Lo corriente es disminuir la cifra.

El marido. — Sí. Pero yo quiero que el desgraciado tenga alguna compensación.

—¿Y crees que ésto le dará soltura al andar?

—¡Tiene un escape en el depósito!

—Creo que entendio usted mal. Le dije que respirara, no que gritara...

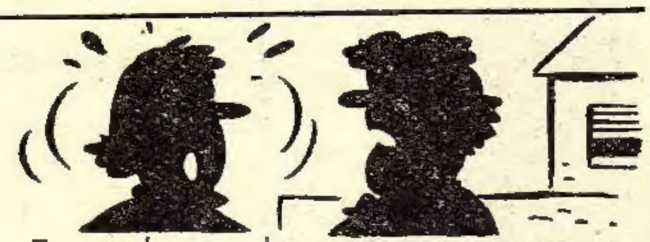
A un andaluz muy aficionado a los toros le preguntan quién le parece el hombre más ilustre del mundo, y responde:

—Quién va a sé, señor: ¡Manolete!

Y el extranjero, queriendo contemporanizar, replica:

—Bueno, comprendo que Manolete era muy grande, pero usted habrá oído hablar de Churchill, Einstein, Ford.

—¡No, señó! Nunca oí hablar de ellos. ¡Zerían picaores!



En un lugar de veraneo, se encontraron en cierta ocasión la difunta e inolvidable actriz cómica Marie Dressler, entonces en el apogeo de su fama, y otra actriz, del género dramático, pero muy mediocre, perteneciente a la antigua y ampulosa escuela del latiguillo y del énfasis hueco.

La conversación comenzó a girar sobre ambos géneros y Marie Dressler fué elogiada por su mímica, por su gracia, por su versatilidad cómica.

La otra, discípula de Laura Jean Libby, hizo una mueca de desprecio.

—Teatro cómico... ¡Bah!... Sólo interesa a los frívolos... ¿Dónde queda el arte? ¡Valiente modo de ganarse la vida! ¿Qué dignidad ni qué mérito tiene hacer reír al público? ¡Yo lo hago llorar! Ahí está el mérito del arte dramático

—¿Usted lo hace llorar? — replicó Marie Dressler —. Pues cualquier cebolla hace lo mismo... Ahora, mire a ver si encuentra algún vegetal que le haga reír.

—Pérez ha tenido un gran éxito en la vida. Comenzó pagando sus estudios, trabajando como lavaplatos en un restaurante.

—¿Y qué hace ahora?...

—Ya no estudia más. No lo necesita, porque hizo una fortuna lavando platos.

Un individuo llega con aire apesadumbrado a su tertulia habitual.

—¿Qué te ocurre? — le preguntan los amigos.

—A mí, nada, pero a nuestro amigo Roger, sí. Se lo han llevado urgentemente a un hospital donde se encuentra en peligro de muerte.

—¡Imposible! — exclama uno de los contertulios —. Ni siquiera hace una hora que lo he visto yo en un bar con una rubia. Y muy amartelado, por cierto.

—Esa es la cosa. Tú le has visto hace una hora. Bueno, pues hace media hora nada más le ha visto el novio de la rubia.

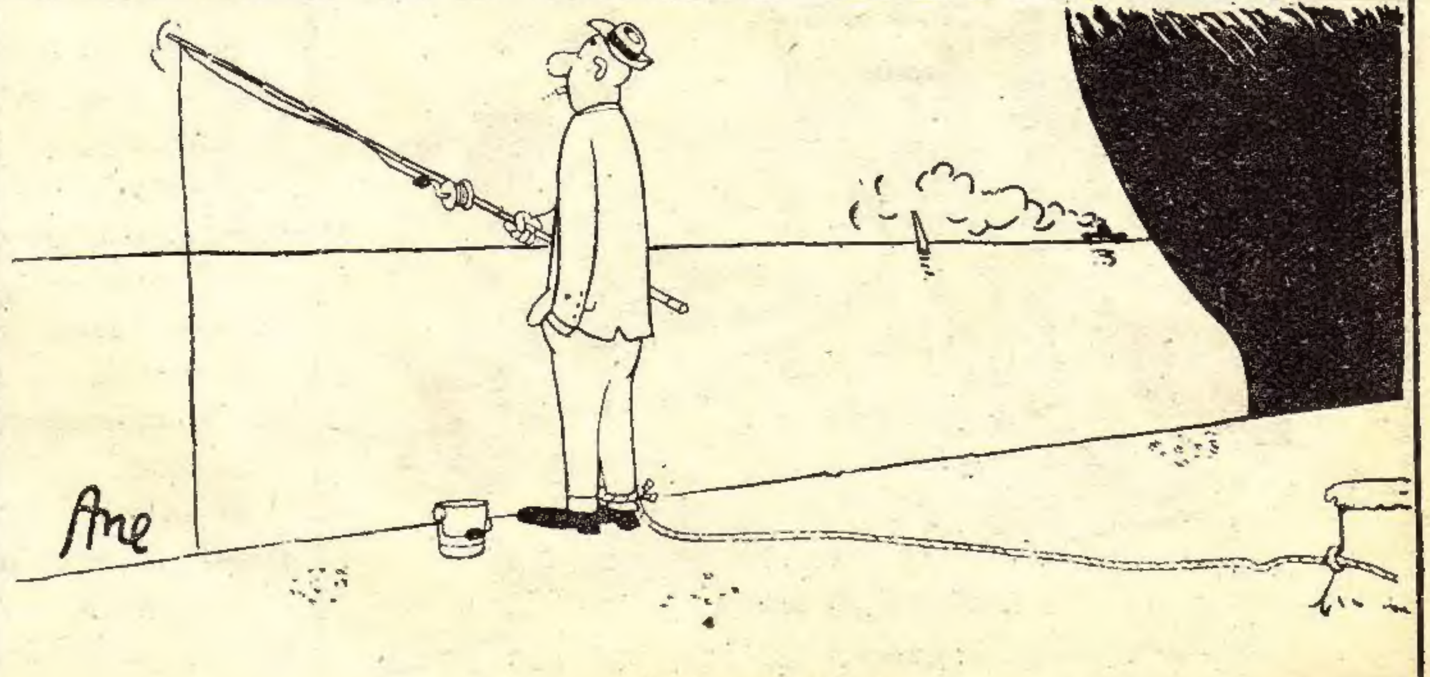
Un hombre se presenta en unos estudios de doblaje. Viene a ver si le contratan. Pretende saber imitar a la perfección a cualquier animal.

—Veamos qué sabe usted hacer — dice el empresario.

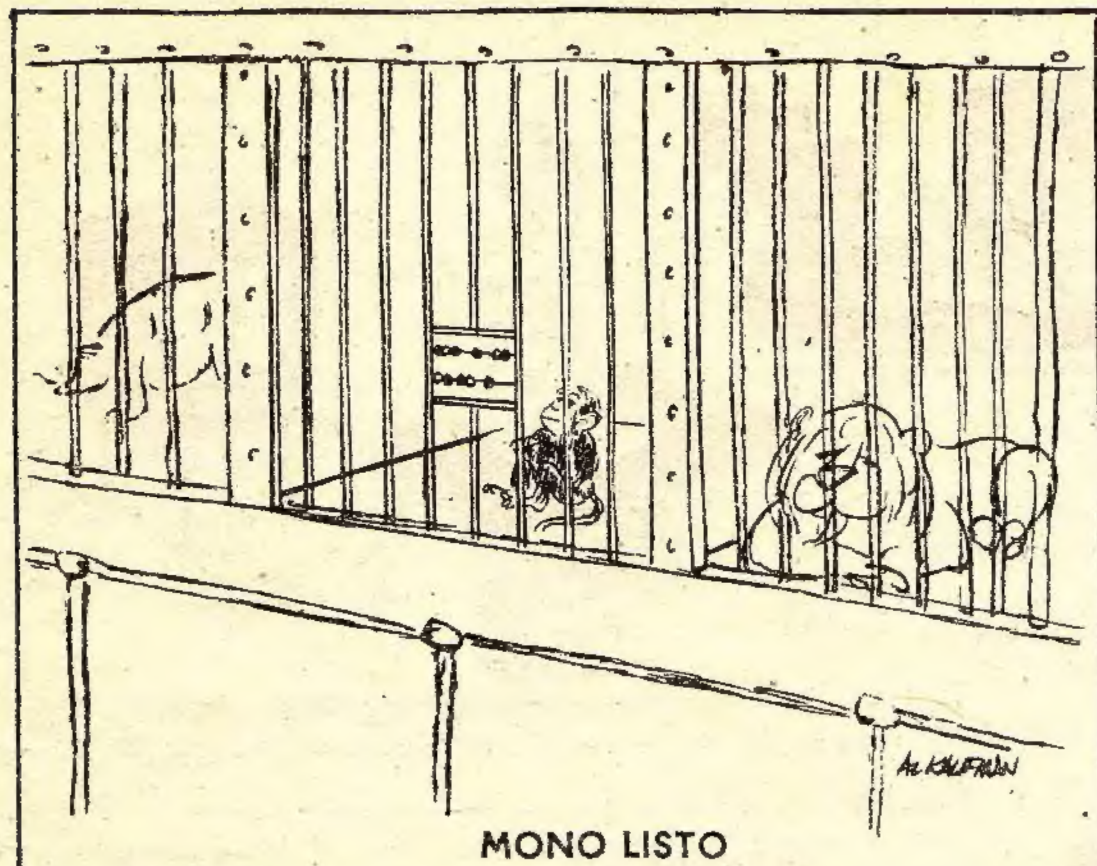
El hombre cierra la boca y se queda mudo.

—¡Bueno! — se impacienta el empresario cinco minutos después. — ¿Se puede saber qué sabe usted hacer?

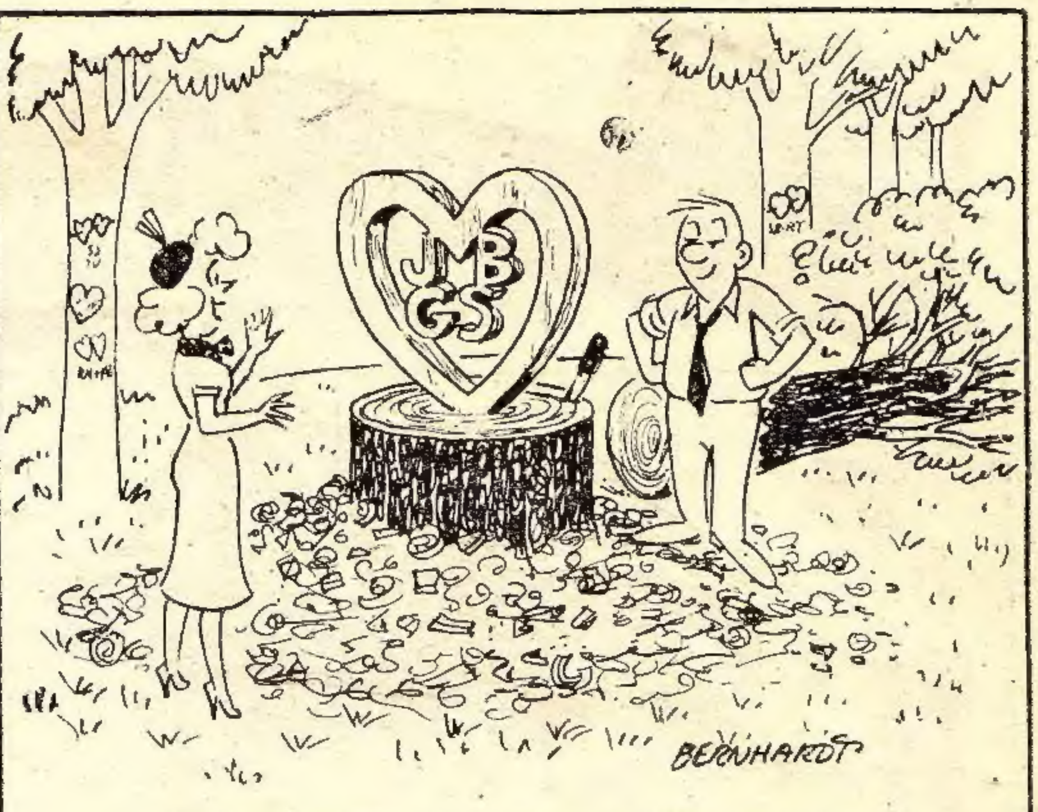
—¿Es que no lo está viendo? — pregunta el hombre —. Estoy imitando a una carpa.



PESCADOR PRECAVIDO



MONO LISTO



—¡Pues es verdad, Pepe! ¡Tú me quieres!

En su lecho de muerte, François Rabelais, el escritor francés del Siglo XVI, notó que los médicos se consultaban sobre los nuevos medios que podrían intentar para salvar al enfermo.

—¿Y si probáramos...?

Cansado de oír divagaciones el escritor dijo:

—¡Por favor, señores...! Déjenme morir de muerte natural!

En una oficina del Estado, un comerciante de aire enérgico, se impacienta ante un empleado que trabaja con desesperante lentitud.

—Dese cuenta, señor — dice el comerciante, reprimiendo su ira — que llevo veinticinco minutos tras de esta ventanilla.

—Tiene usted suerte — replica con flema el empleado —. Yo llevo veinticinco años tras esta misma ventanilla.

A un individuo llamado Matías se le discutía en un tribunal la propiedad de un gallo. Uno de los abogados, que según costumbre de la época hablaba en latín, dijo: "Galli Mathias" (Matías del Gallo), en vez de "Gallus Mathiae" (el gallo de Matías). Hizo gracia al auditorio la equivocación, y el abogado se azoró de tal manera, que no hubo forma de aclarar el lío oratorio en que cayó. Desde entonces se dice que es un galimatías a todo aquello que nos parece embrollado y confuso.

—¿Su esposo a qué se dedica?

—A la inflación.

—Ah... es economista.

—No. ¡Infla neumáticos en una estación de servicio!

El guía de la agencia de turismo llevaba a varios turistas que estaban visitando las cataratas del Niágara. Con el estilo que utilizan todos los guías del mundo, señaló la impresionante caída de agua y dijo:

—Aquí ven, señoras y señores, las magníficas cataratas del Niágara. Y si las damas presentes dejan de hablar unos minutos, también podremos oír el rugido de las aguas...

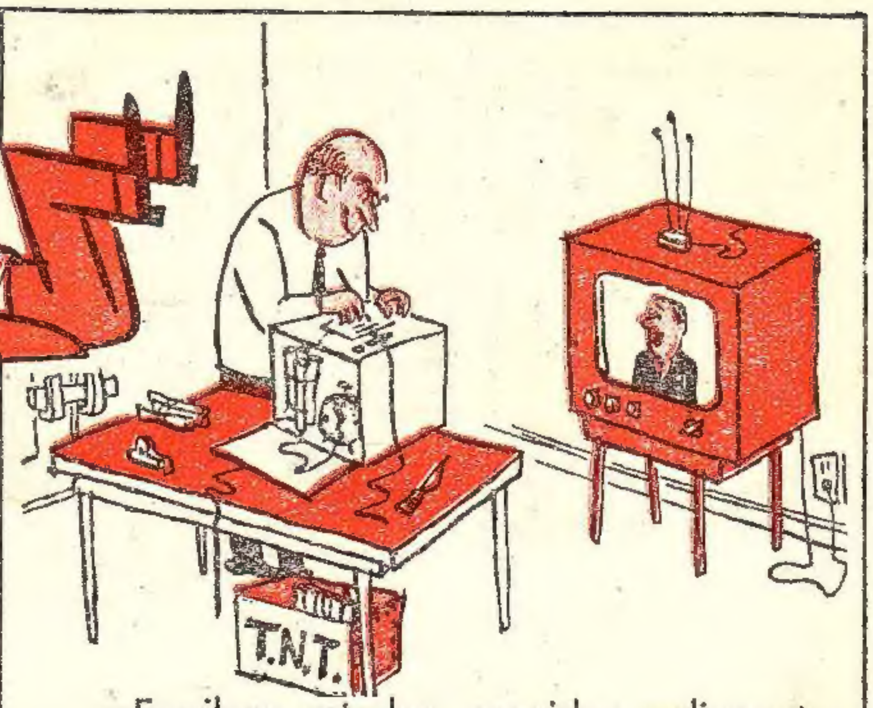
La señora se pasa la vida lamentándose de las costosas extravagancias de su esposo. Para demostrar lo fundado de sus quejas, coge a su amiga por el brazo, la lleva hacia la escalera de servicio y, señalándole un extintor de incendios, dice indignada:

—¡Mira lo último que ha comprado. Ha costado carísimo. Y el muy desgraciado ni siquiera lo ha usado una sola vez!

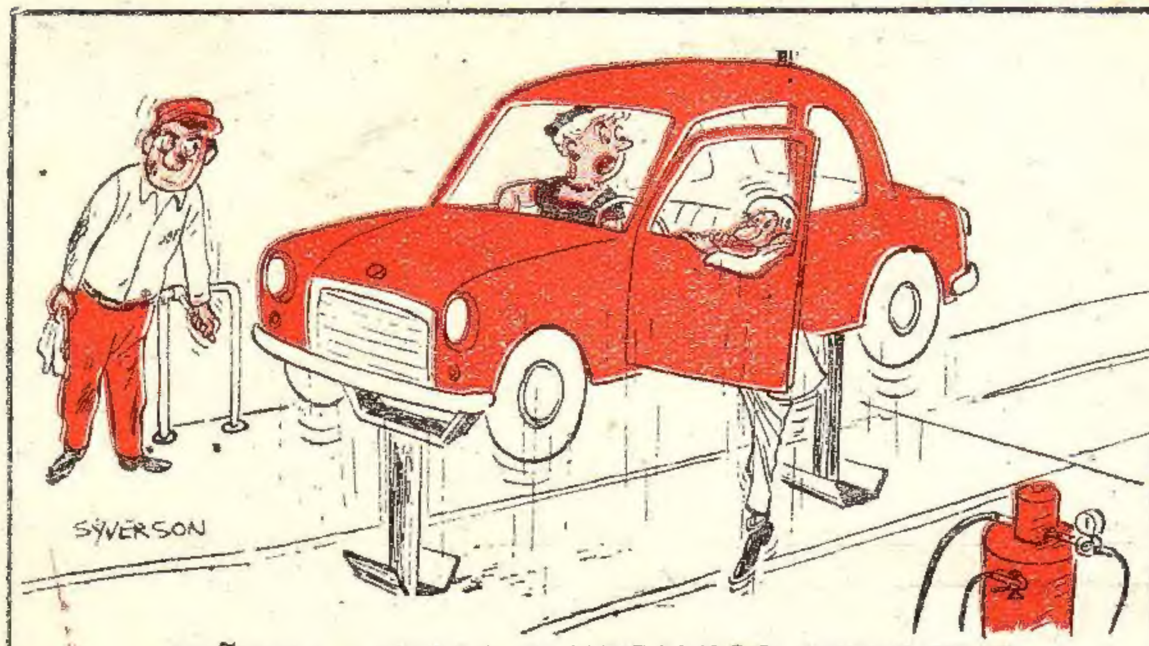
—¿Al habla con la Compañía de Seguros "La Previsión"?
—¿Al habla con la Compañía de Seguros del Norte?
—¿Al habla con la Compañía de Seguros del Pacífico?

—¡Es muy interesante lo ocurrido! ¿Recuerdas aquel cordón rozado de la lámpara, que tú dijiste que duraría otros cinco años? Bien, pues.

RISA NORTEAMERICANA



—Escriban ustedes, queridos radioyentes, comunicándonos sus impresiones sobre nuestro programa...

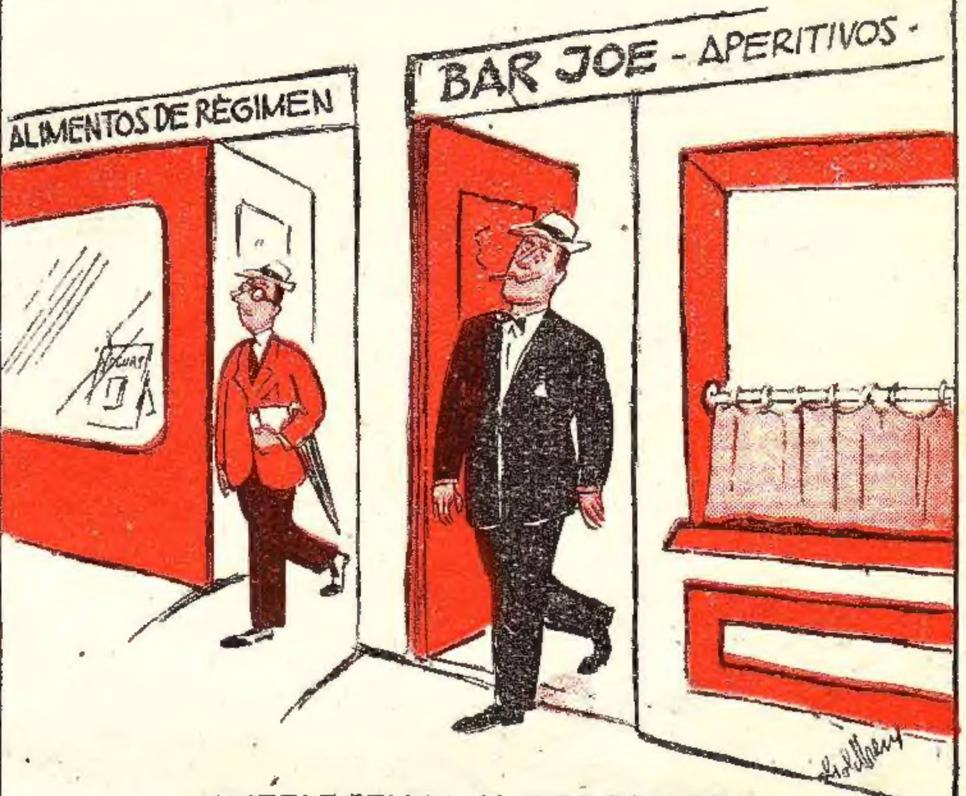


SEÑORA LATOSA Y MECANICO EXPEDITIVO
—...y procura que también revise la transmisión... bla, bla, bla...

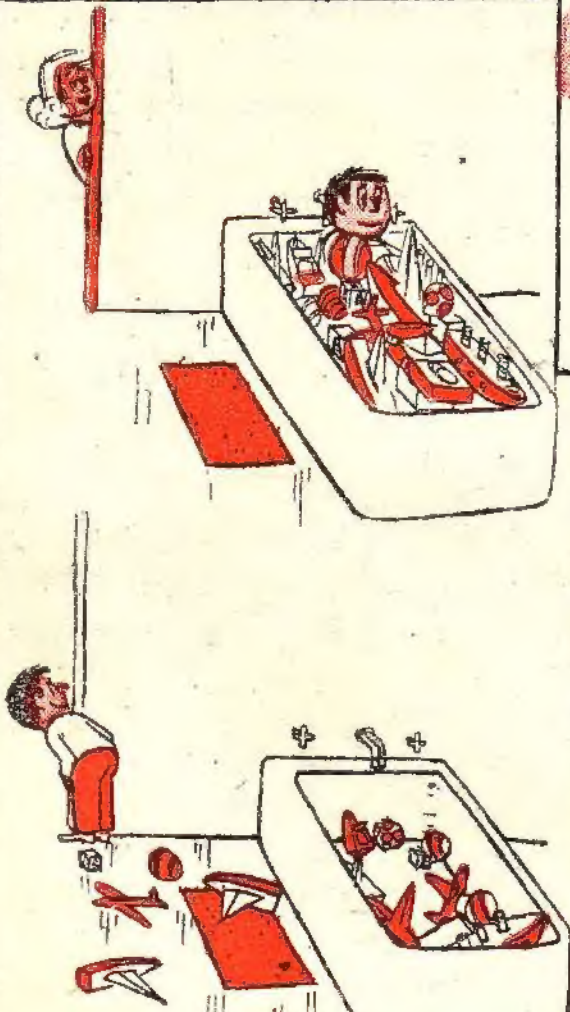
—¿Y si empezara a pensar en levantarse cinco minutos antes, Joe?

—¿Podría usted adivinar mi edad, mirándome los dientes?...

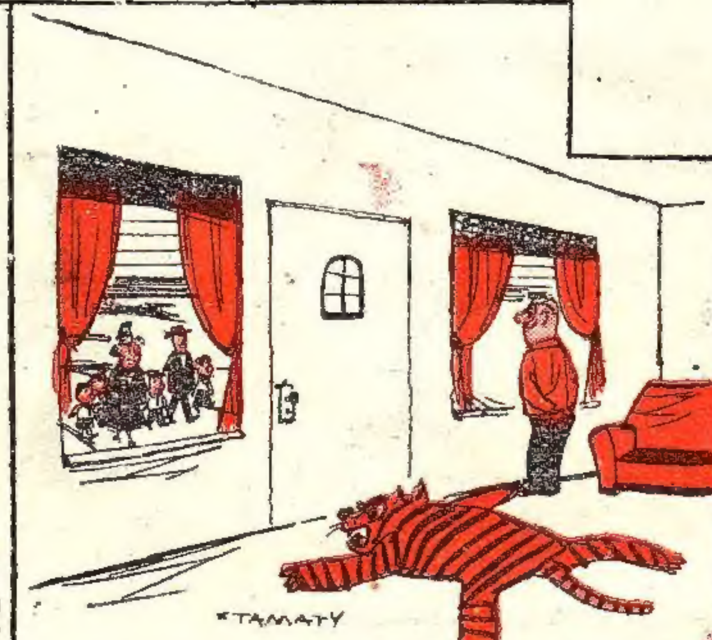
—¡Nada a la vista!



INTELECTUAL Y DEPORTISTA



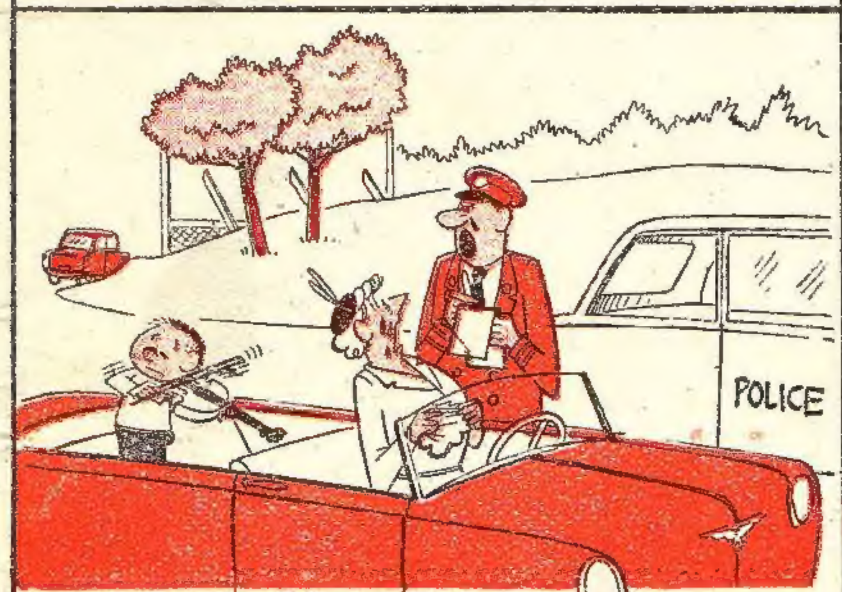
NIÑO ASTUTISIMO



SEÑOR ESCARMENTADO

—¿Han visto por ahí un gorila domesticado....

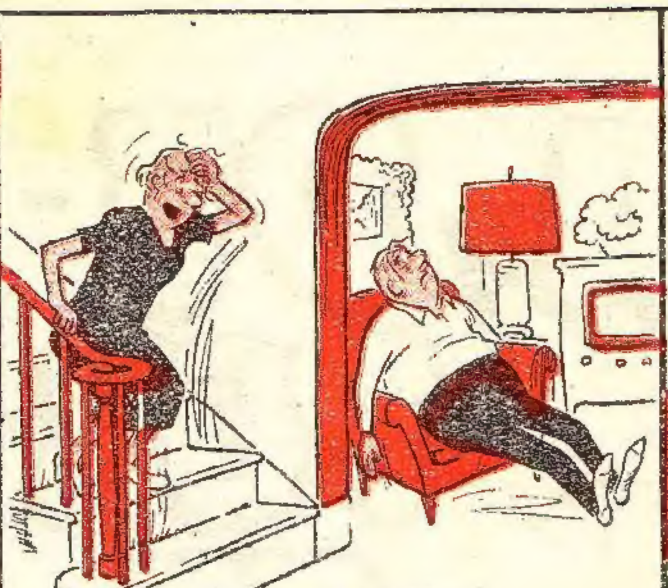
—¡El muy ignorante! ¡Si hubiera sabido que mi única bebida es el whisky escocés!...



COLABORACION

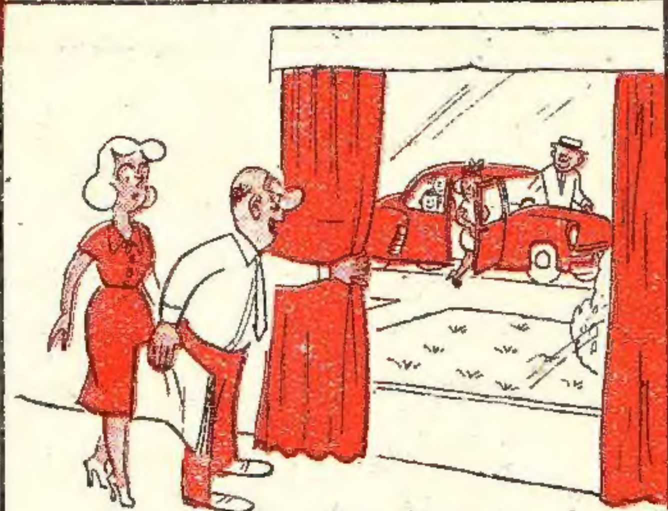
—¡Te dije que te callases, mocoso! ¡No es posible entendernos con ese ruido!

—¡Es lo que nos faltaba! ¡Regresemos!



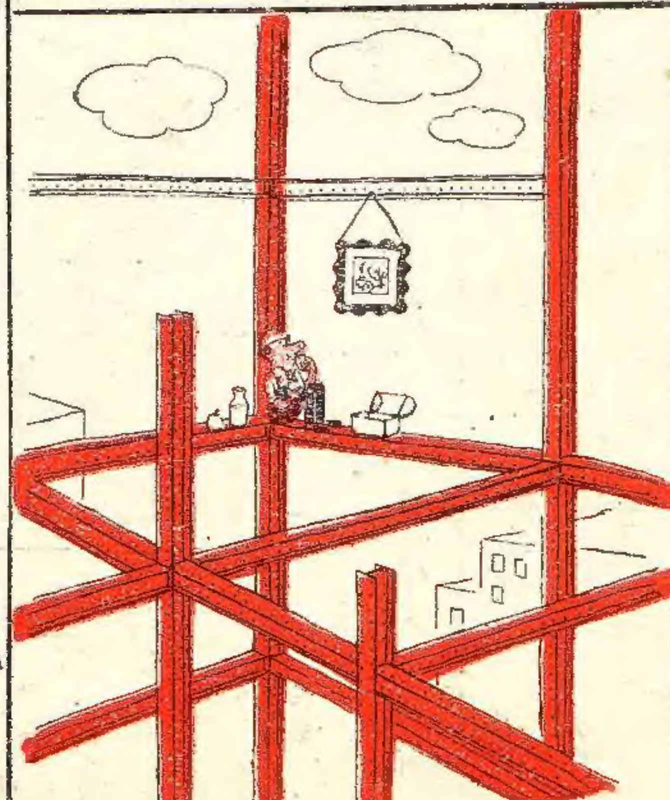
NIÑOS TERRIBLES

—¡Los chicos están durmiendo y tenemos una hora entera a nuestra disposición para vivir, hasta el momento de acostarnos!...



—Los Smith. ¡Me alegra verlos!... Nos dan oportunidad de recordar nuestros tiempos infantiles y jugar al escondite...

—Advertirá usted, que ha habido algunos cambios durante su ausencia, Jones...

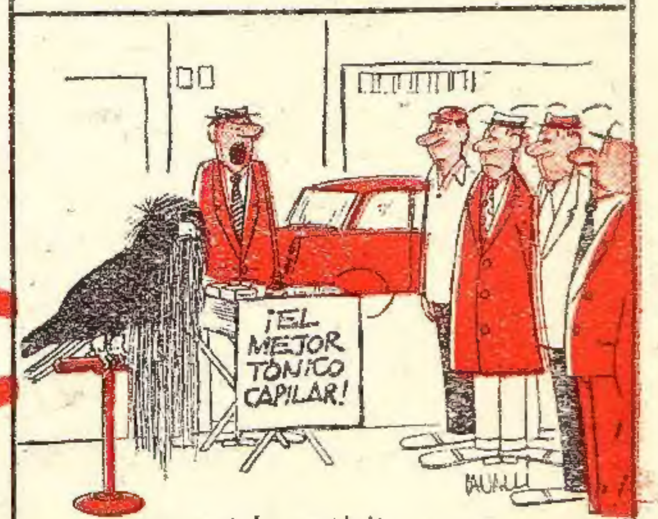


NERVIOS DE ACERO

—¡Esa es la ventaja de un vuelo alrededor del mundo: que no hace falta un kilométrico!...

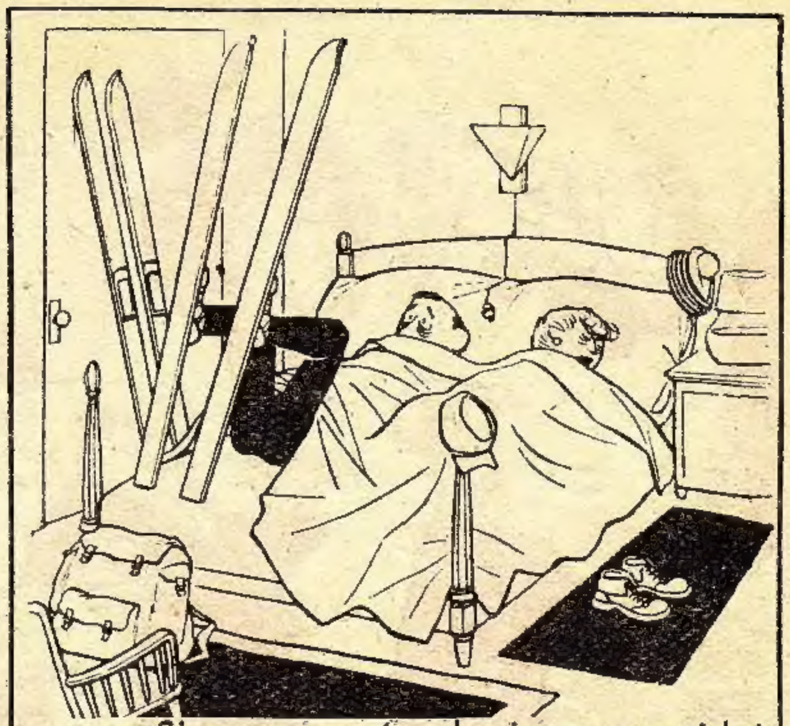
—La señora Dupont quiere informarnos del itinerario seguido durante sus vacaciones.

—Este cayó cerca...

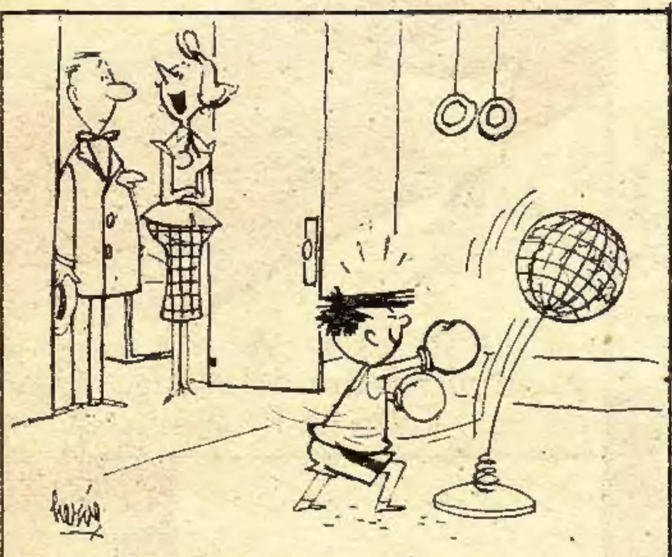


—Querido público: me consta que todos ustedes habrán oído hablar del célebre pájaro el águila calva...

RISA Y DE-POR-TE

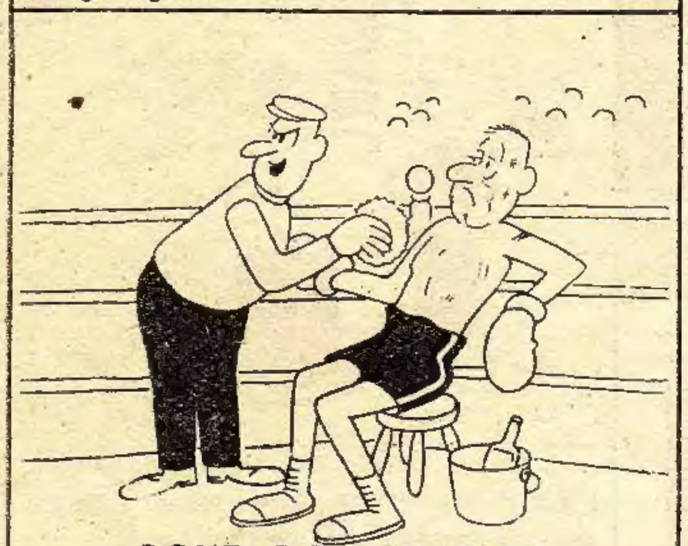


—¡Siempre serás el mismo, querido! Nunca prestas atención a lo que te dicen en las tiendas cuando compras algo...



—No parece que le entusiasme la geografía...

SALTO RARO



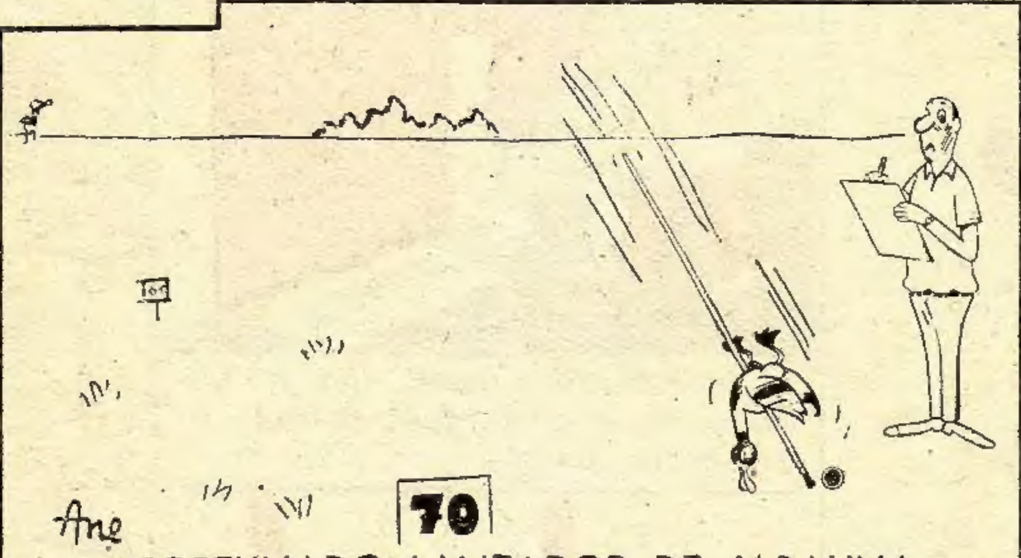
BOXEADOR SENSIBLE

—¡Sigue sangrando!... ¡Tu lastimoso estado ha impresionado a tu contrincante!...

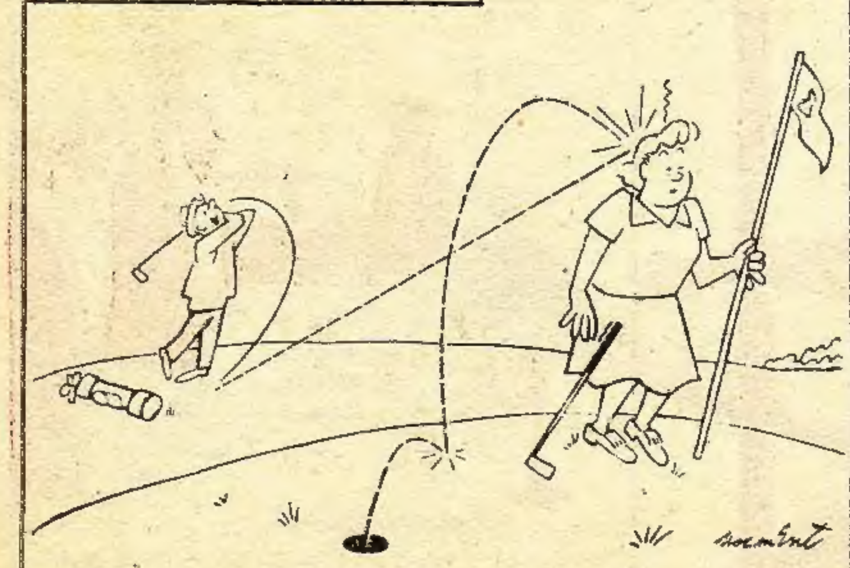
PATINADORA PREVENIDA

—Creo que su padre le mima demasiado...

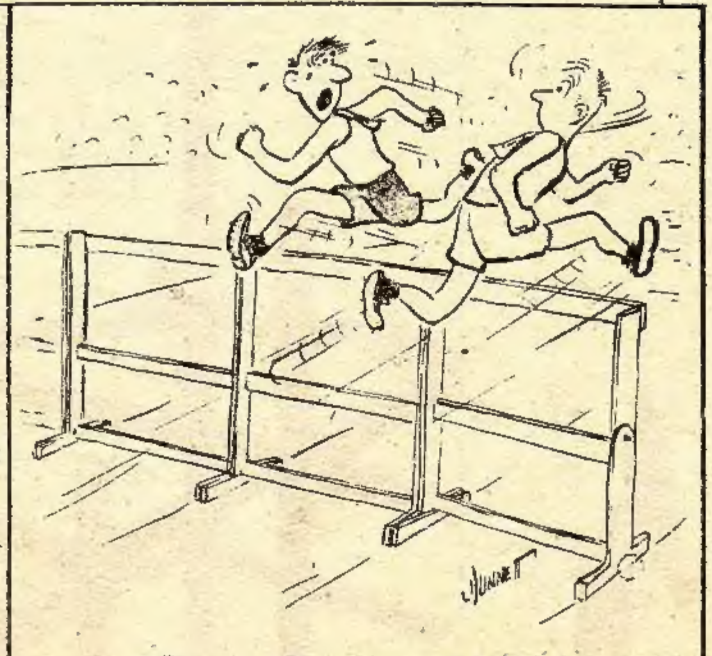
ESCALADOR INCANSABLE



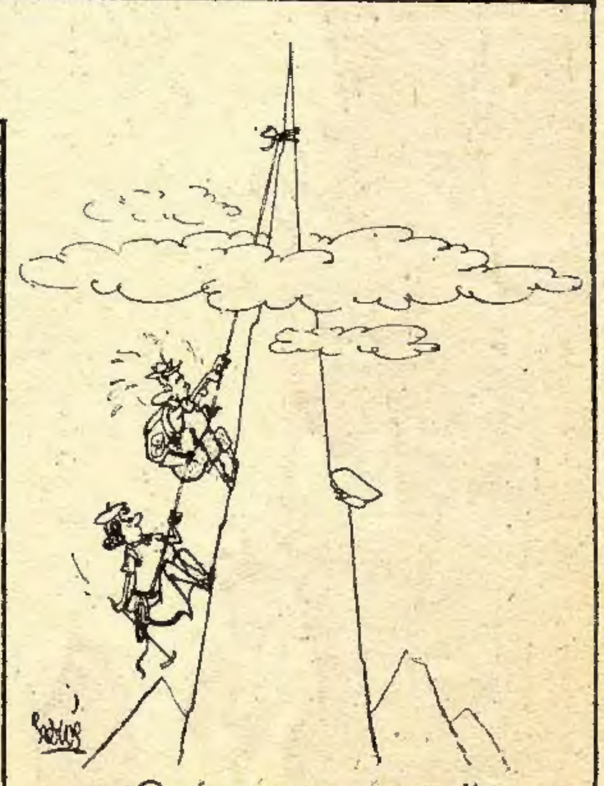
AFORTUNADO LANZADOR DE JABALINA



JUGADA ACCIDENTADA

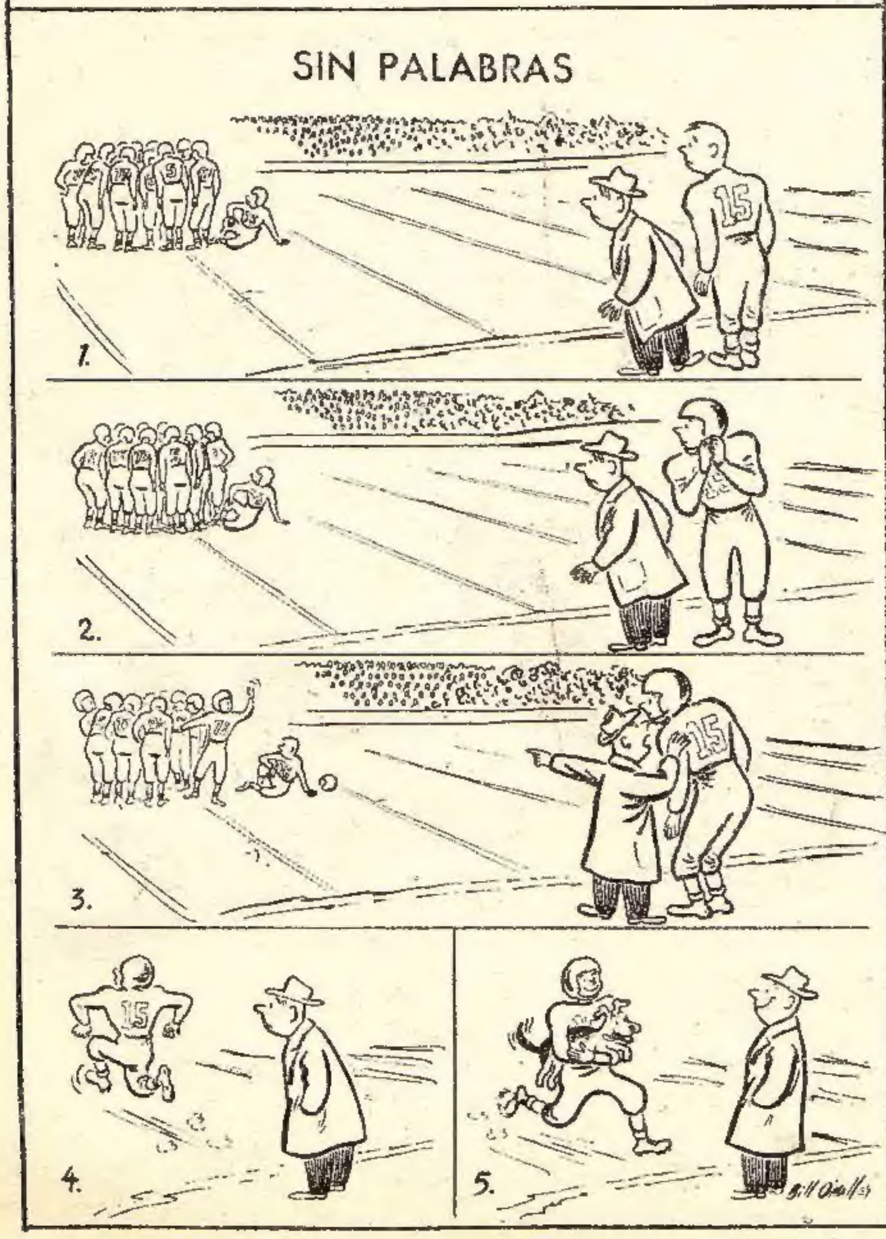


—¡Oye! ¿Dónde está el lavabo para caballeros?



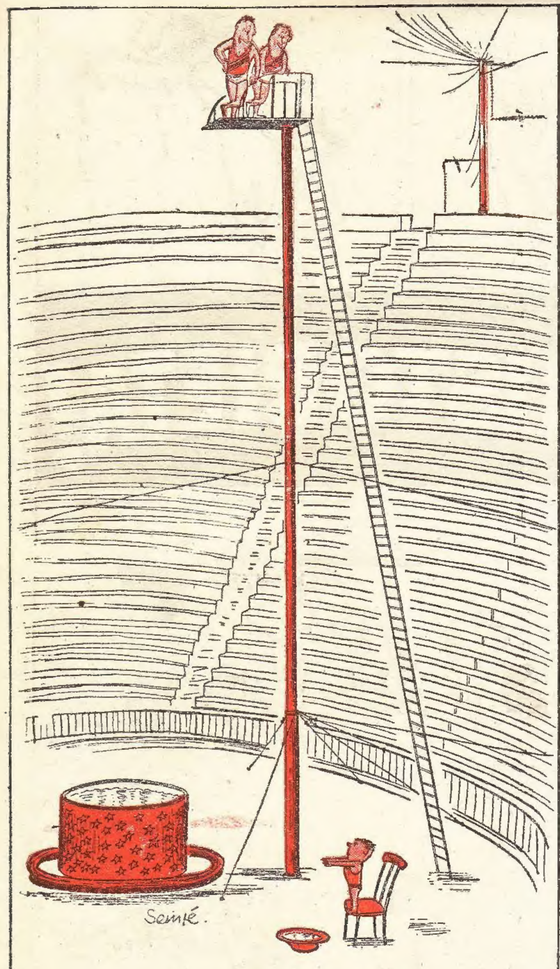
—¡Qué grato será llegar arriba y descansar sentados!...

¡A LA RICA HISTORIETA!

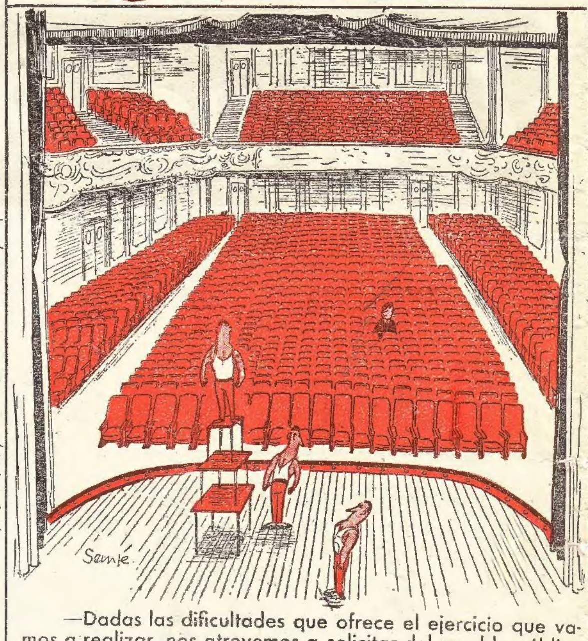


Sempé.

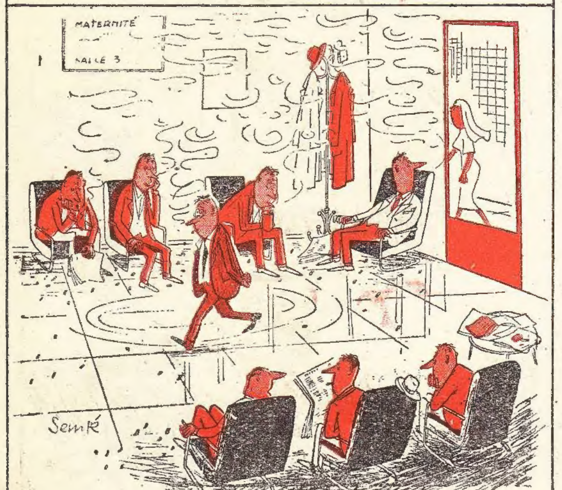
un DIBUJANTE FRANCÉS



—¡Es muy listo para su edad!

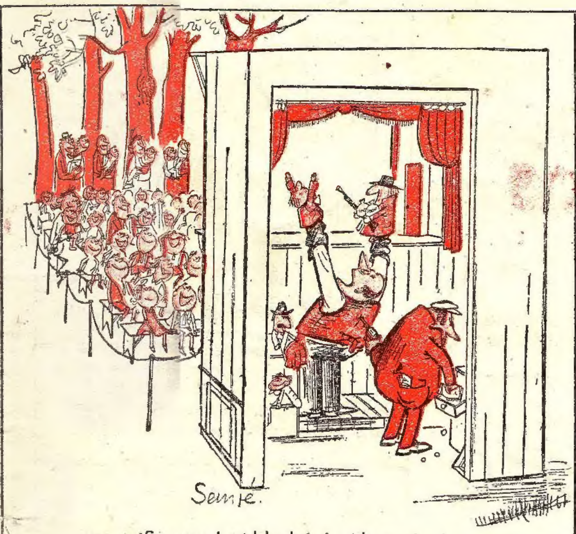


—Dadas las dificultades que ofrece el ejercicio que vamos a realizar, nos atrevemos a solicitar del amable público el máximo silencio.



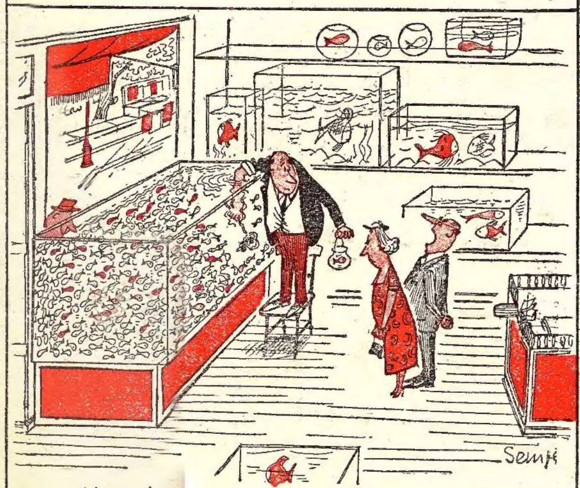
—No, ése espera ir al cine con su prometida la enfermera. Pero como ésta tiene tanto trabajo...

—¿Está libre?...

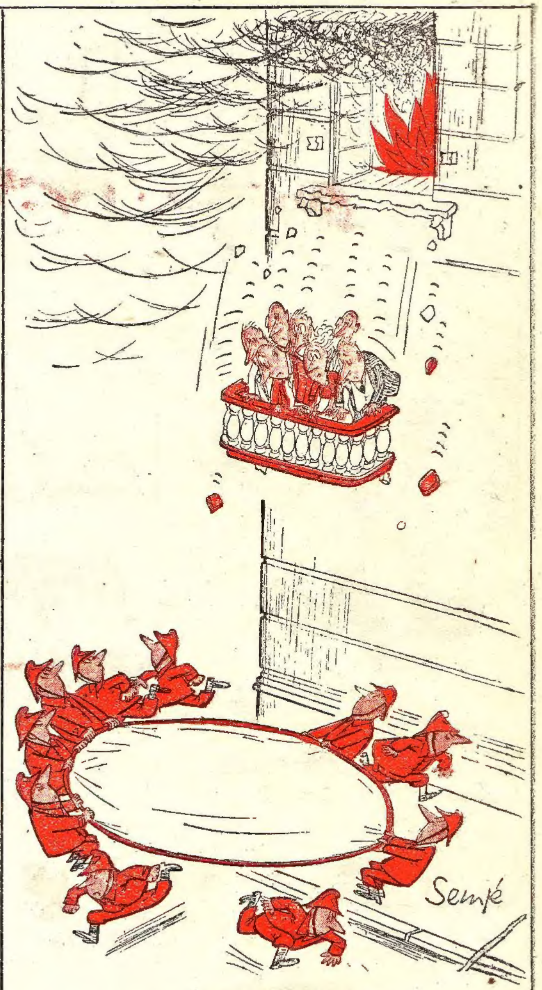


—¡Socorro! ¡Al ladrón! ¡Al asesino!...

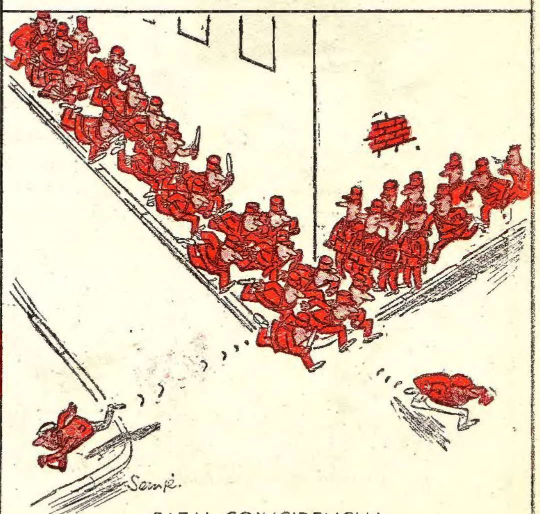
—Sería preciso que se acostumbrase usted a prescindir de coquetería y se calase las gafas cuanto antes, Dupont.



—¡No se haga más el imbécil de lo que realmente es, Dupont! ¡La señora le ha dicho que no es éste el pez que la mira siempre con tanto cariño!...

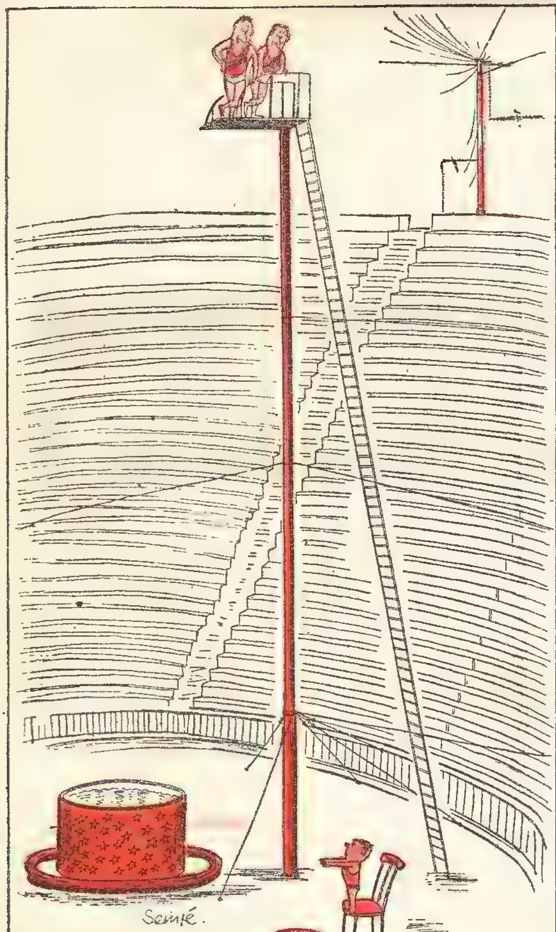


DRAMA. DE BOMBEROS

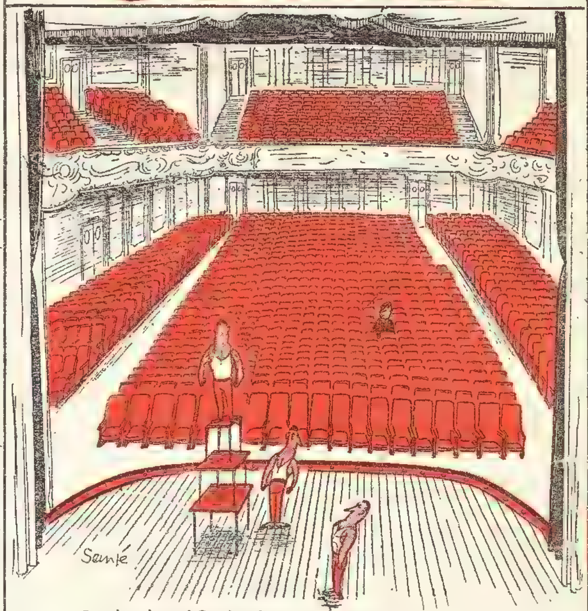


¡FATAL COINCIDENCIA!...

Sempé, un dibujante francés



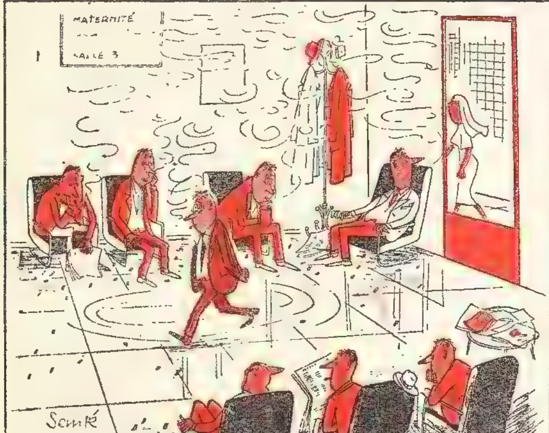
—¡Es muy listo para su edad!



—Dadas las dificultades que ofrece el ejercicio que vamos a realizar, nos atrevemos a solicitar del amable público el máximo silencio.

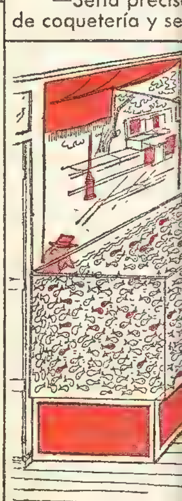
—¡Soc

—Sería precis
de coquetería y se



—No, ése espera ir al cine con su prometida la enfermera. Pero como ésta tiene tanto trabajo...

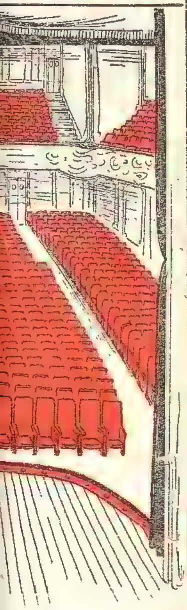
—¿Está libre?...



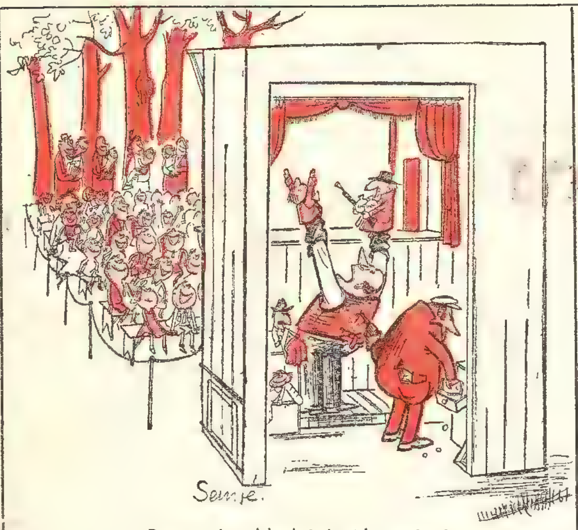
—¡No se hag
Dupont! ¡La señora
mira siempre con t

né.

ANTE

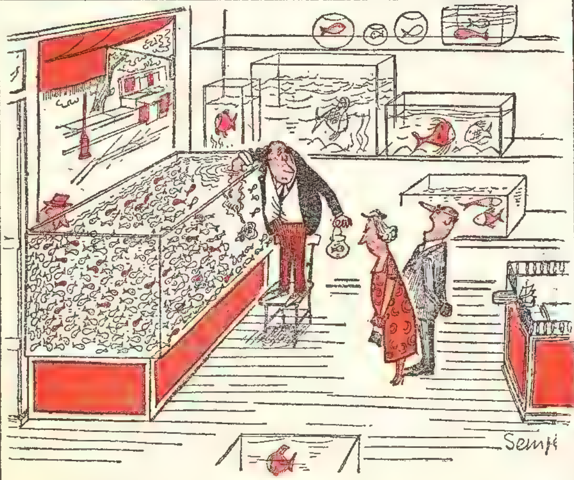


el ejercicio que va-
del amable público

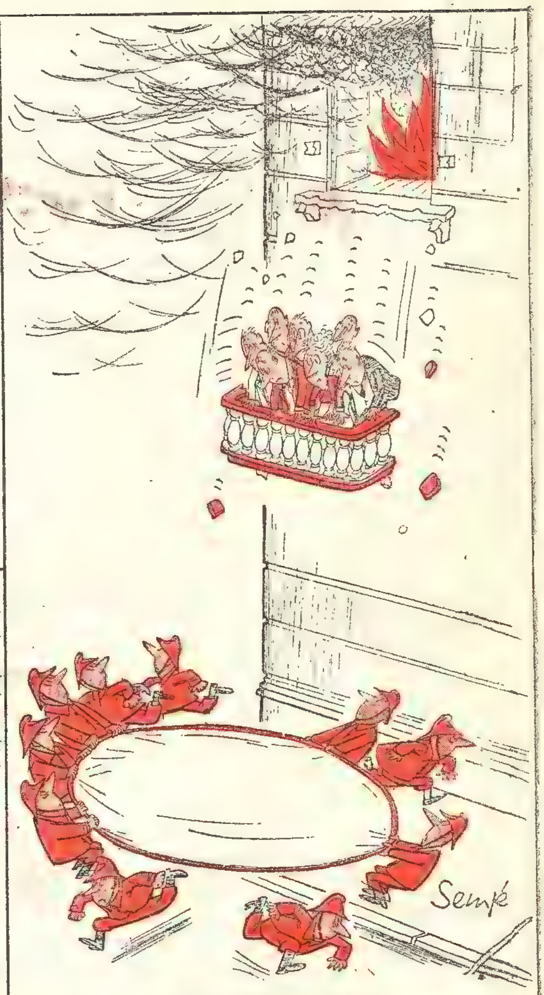


—¡Socorro! ¡Al ladrón! ¡Al asesino!...

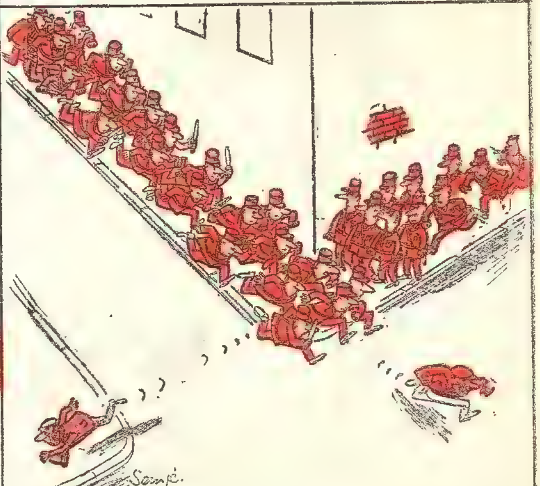
—Sería preciso que se acostumbrase usted a prescindir de coquetería y se calase las gafas cuanto antes, Dupont.



—¡No se haga más el imbécil de lo que realmente es, Dupont! ¡La señora le ha dicho que no es éste el pez que la mira siempre con tanto cariño!...

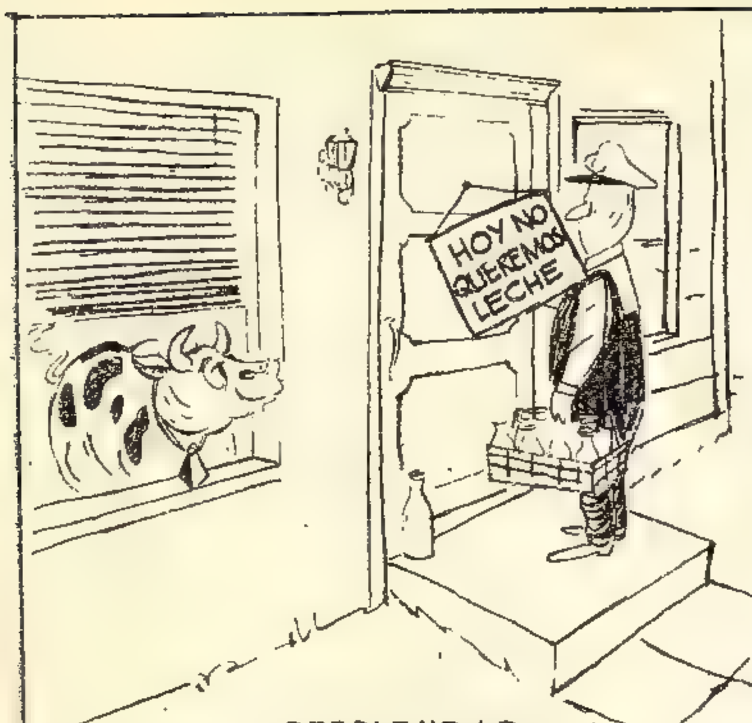


DRAMA DE BOMBEROS



¡FATAL COINCIDENCIA!...

Los pequeños conflictos



PERPLEJIDAD

—¿Qué significa ésto de trabajar por su cuenta fuera de la Compañía?

—Verás, querida. Primero tomé un taxi y, al ir a pagar, descubrí que no tenía cambio, así que entré en un bar y pedí una copa. Tampoco allí tenían cambio, de modo que compré un diario, y...

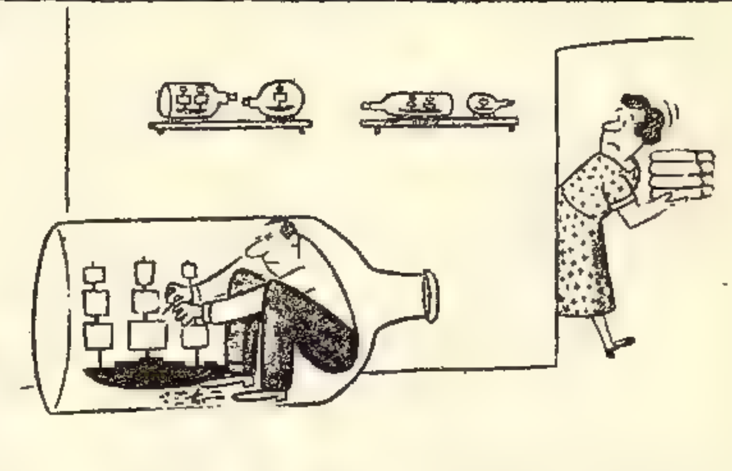
ESPOSA PRECAVIDA

—Tiene usted un modo de extraviar la vista muy raro. Un ojo mira a la izquierda y el otro a la derecha.

—Eso me pasa desde que en los cines hay la pantalla panorámica.

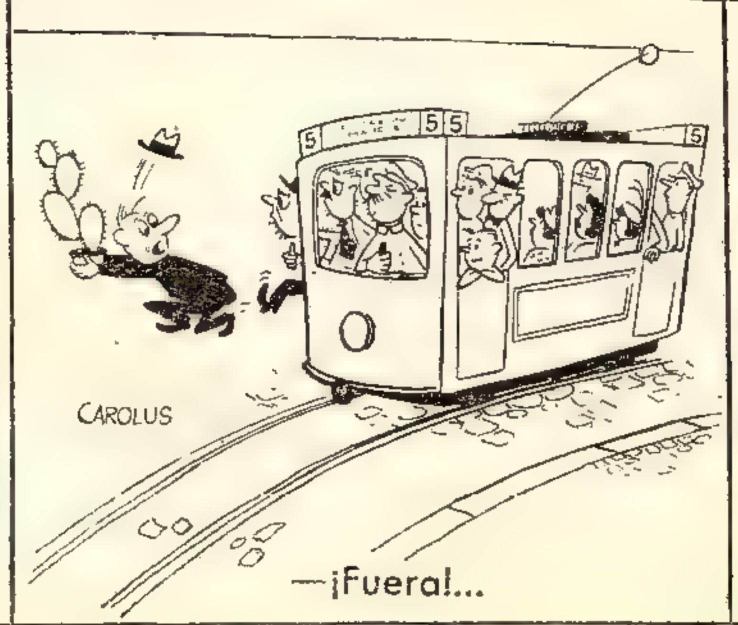
—¡Que pena haber llegado a ser un opulento hombre de negocios, pero verse privado del goce de la música!

—¿Cuándo notó por primera vez que tenía complejo de inferioridad, majestad?



APASIONADO CONSTRUCTOR DE BARCOS EN BOTELLA

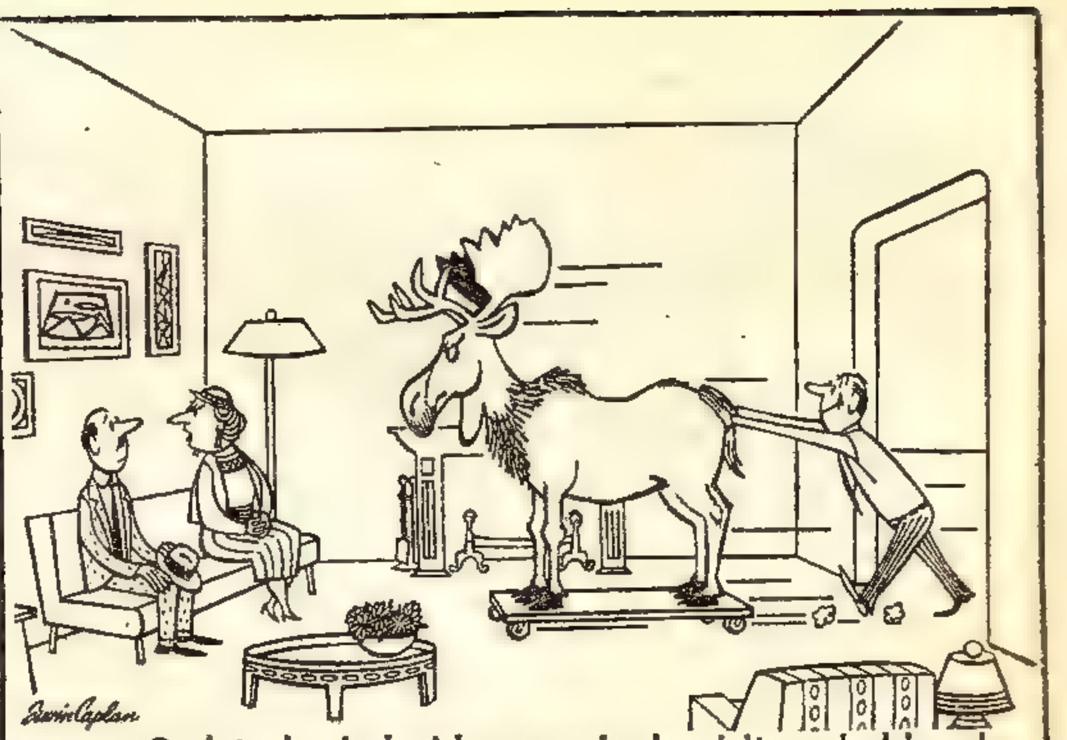
SITUACION APURADILLA



—¡Fuera!...

—No se apure... no se apure. Por nosotros, no vaya usted de prisa...

—Pues, verás... No sé si tomar una ración extra de caviar o una tortillita a la francesa...



—¿Qué te ha inducido a venir de visita y hablar de caza con ese pelmazo de Jorge? ¡Ahora verás!

Los niños de hoy:

"Ya sé, papá, que tengo malas notas en el colegio; pero ¿qué culpa tengo yo de haber heredado una mentalidad deficiente?"

—¿Qué nombre quiere imponerle a su hijo? — pregunta el empleado del Registro civil a una dama enlutada que llega a inscribir a un niño.

—Znpfipsrfl.

Y ante la sorpresa del empleado explica:

—Sí; siempre me recordará a su padre.

—¿Era polaco?

—No; era oculista.

En el café entró un hombre con una abultada carpeta debajo del brazo. Buscó con la mirada una mesa vacía y no viendo más que una, se fue a sentar al lado de una tertulia bulliciosa de escritores teatrales. Pidió café, extrajo de la cartera un montón de cuartillas y se puso a escribir, llenando, una tras otra, hasta cien.

—¿Mucho trabajo, eh? — le preguntó uno de los bulliciosos.

—Ya estoy terminando.

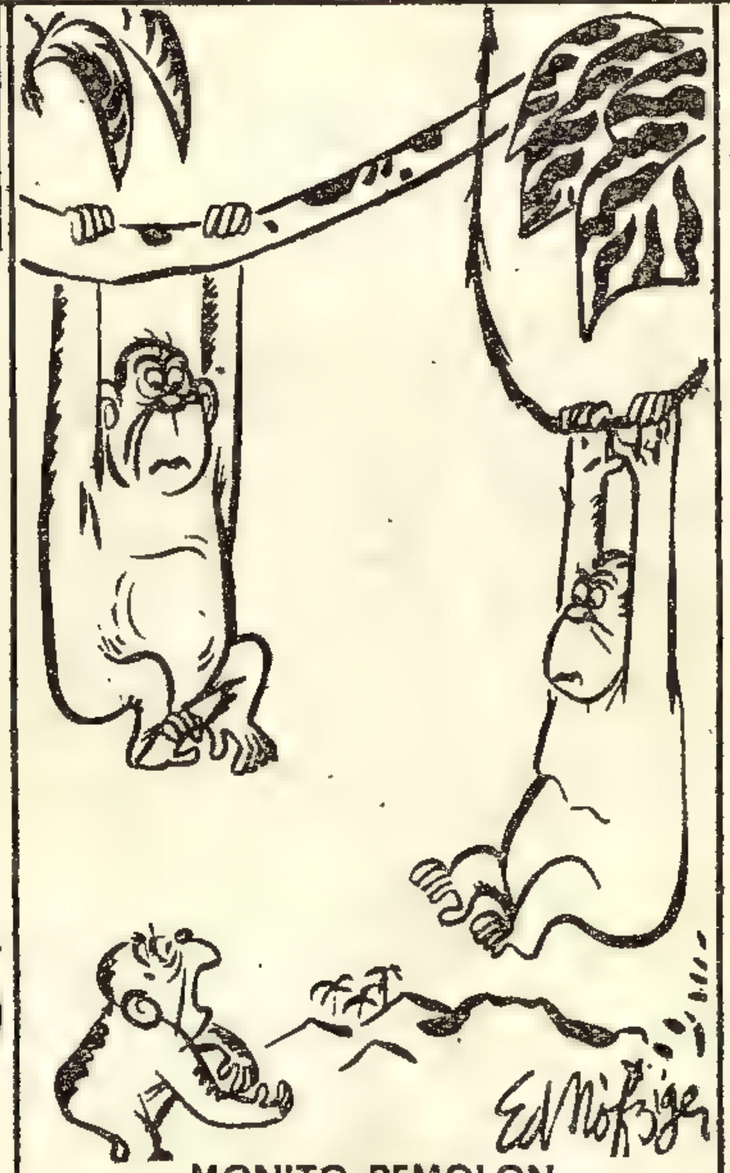
—Nos tiene usted interesadísimos.

—Pues si ustedes quieren, les puedo leer mi obra.

—¡Ya lo creo! Encantados...

El desconocido colocó sobre la mesa el centenar de cuartillas de letra menudita y dijo:

—Les voy a leer mi última obra. La titulo: "Aprovechamiento de los abonos orgánicos en las tierras de regadío"



MONITO REMOLON

—¡No puedo, papi! ¡Tengo ampollas aquí!

—¿Todavía no está templadita, señor?

Lady Churchill recibió la visita de una sobrina suya muy agraciada, que hacía poco se había casado. Las señoras estaban sentadas tomando el té, y Sir Wiston estaba presente. La señora recién casada estaba contando llena de alegría lo feliz que era y cuánto hacía su marido para mimarla. Incluso estaba dispuesto a renunciar a fumar para hacerse más agradable a ella, aunque le costase mucho. En este punto de su relato, Sir Wiston la interrumpió:

—Querida niña — dijo con su acostumbrada tranquilidad —, no hay nada más fácil que dejar de fumar; yo mismo lo he hecho docenas de veces.

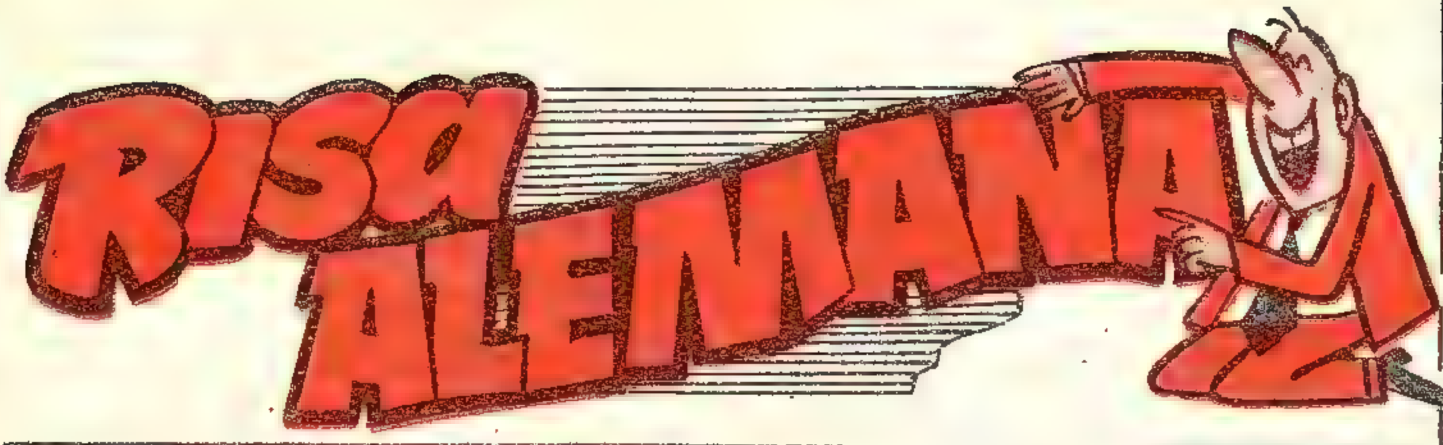
La película había sido muy elogiada por la crítica, pero el hombre se quedó dormido a los pocos minutos. No sólo eso, sino que pronto empezó a roncar. Le sacudió su mujer, diciéndole:

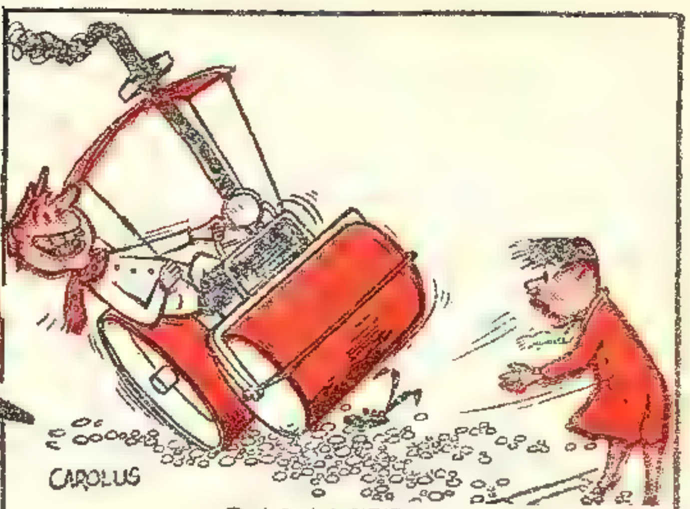
—Despierta. Estás roncando. Vas a despertar a todo el mundo.

Alguien propuso a Amiot que escribiera la Historia de Francia, pensando fundadamente que resultaría un monumento literario. Pero el famoso escritor, que había sido preceptor de reyes, respondió con toda sinceridad:

—Quiero demasiado a mis señores para encargarme de escribir su vida.

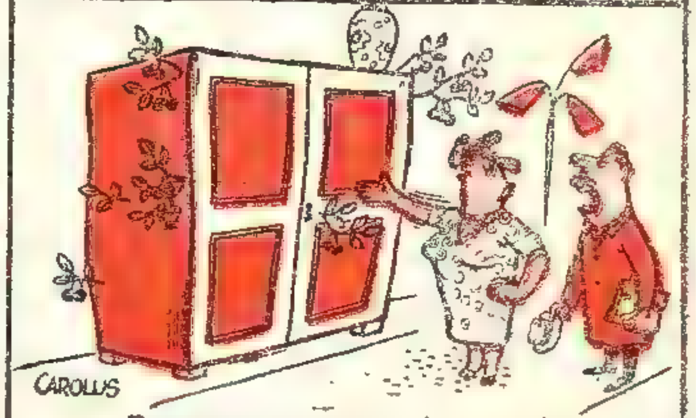
RISA ALEMANA





GALANTERIA

—No se preocupe, señora, que luego bajaré y le daré ese sombrerito...

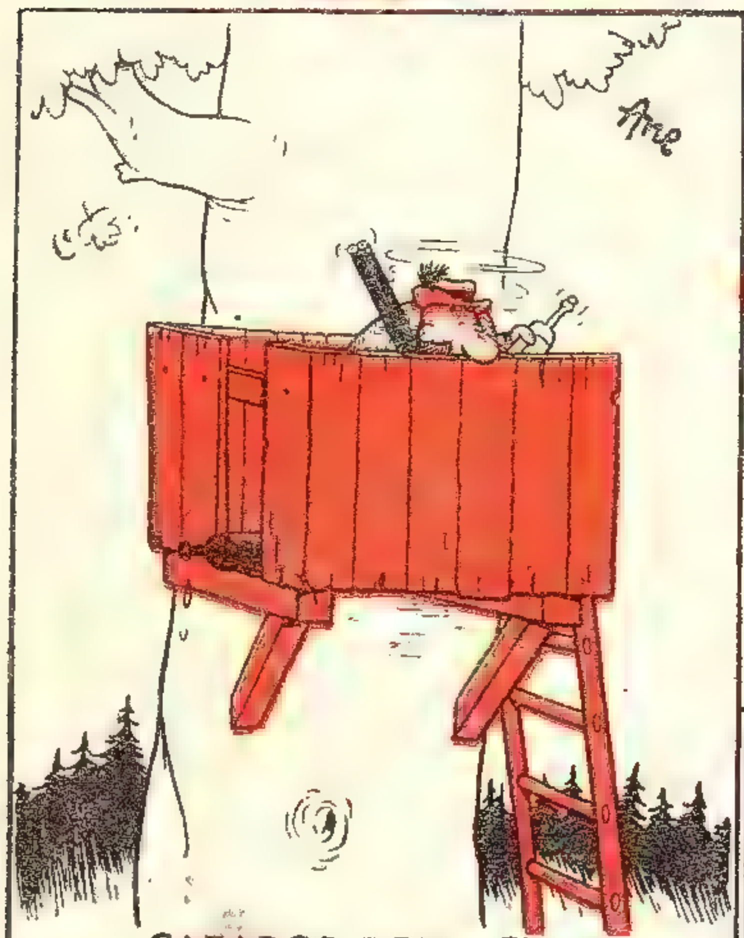


—Reconozco que la madera no estaba bastante seca, señora... pero, en cambio, ¡qué frutos más hermosos da ese armario!

BAUTIZO DE BUQUE

—¿No puede esperar siquiera a que nieve?

RECURSO DE ARABE

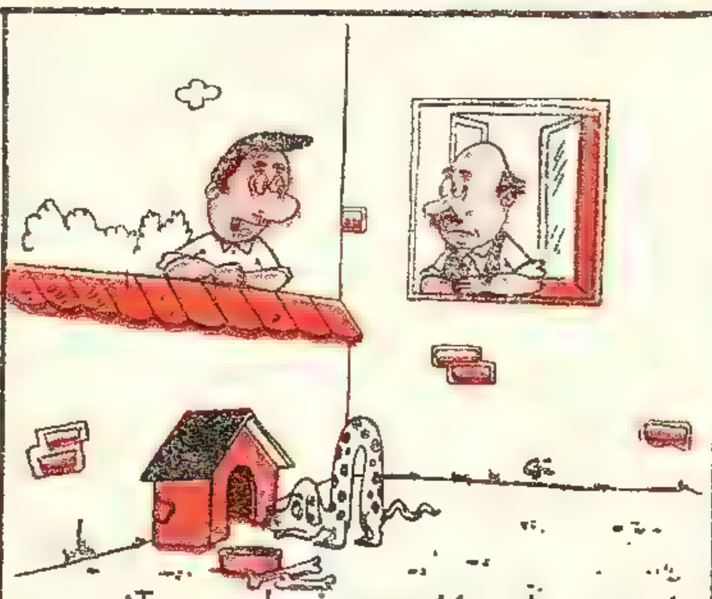


CAZADOR BORRACHIN

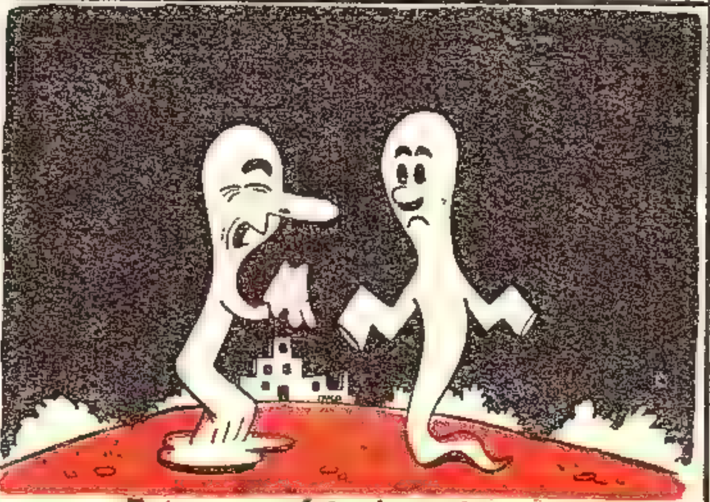
—Si ese ciervo no se está quieto, tendré que disparar contra los cuatro.

—¡Una multa de diez duros, por bañarse en lugar prohibido!

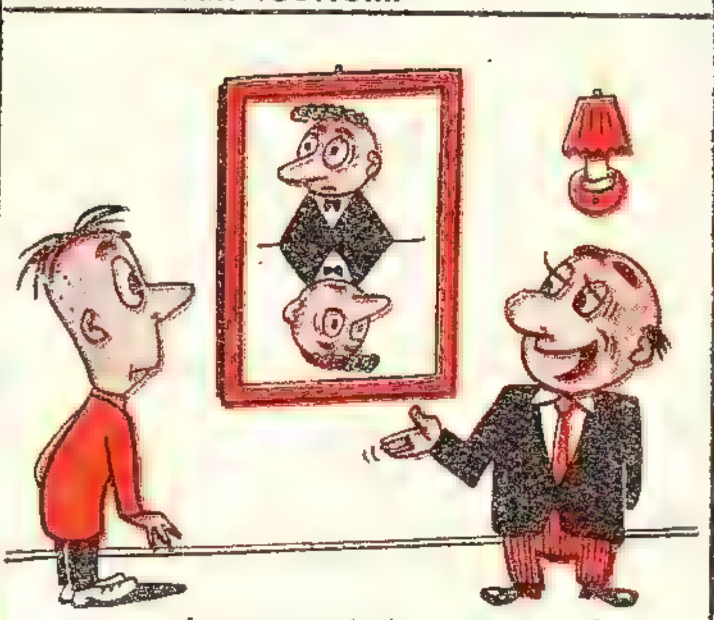
—¡El día que yo descubra quién llega tarde todos los días!...



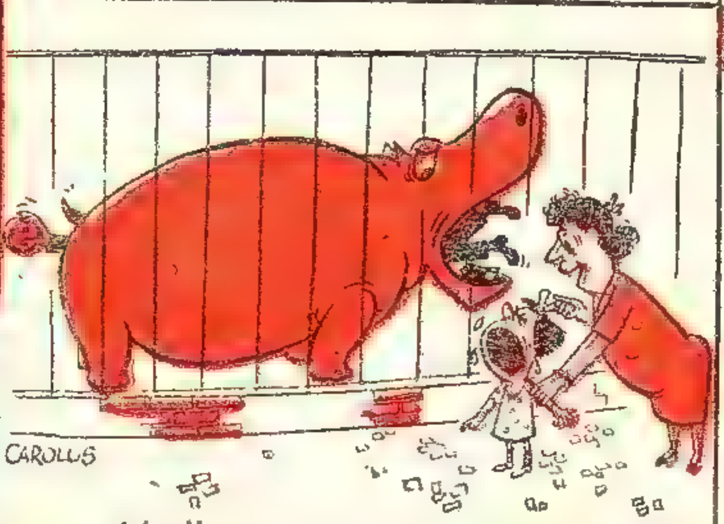
—¡Tengo la impresión de que la casita le resulta ya un poco pequeña a "Boby"!...



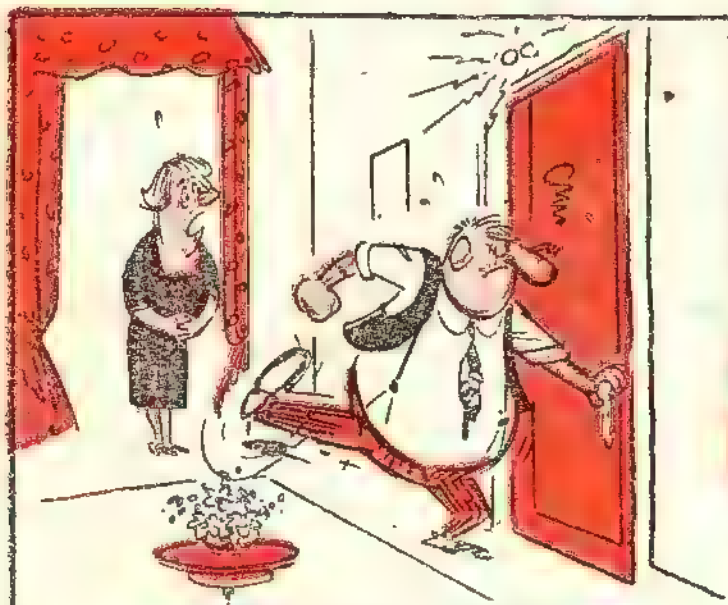
—¡Estoy resfriado, chico! ¡En mi castillo en ruinas hay una corriente de aire tan fuerte!...



—...y éste es mi tío... Fué un famoso jugador de *bridge* y se pasó la vida sentado a la mesa de juego.



—¡No llores, preciosa... ya ves que tío Julio ha encontrado tu pelota!...



¡DEMASIADO TARDE!

—Creo que te has precipitado, querido. Dice la nena que ese pretendiente es aquel millonario...

Julián es un hombre muy tímido. Un día se dió cuenta, mientras hacía la travesía del Atlántico, de que una guapa y rubia muchacha se paseaba por el puente de la embarcación. Se estuvo mirándola horas y horas durante aquel día, luego al siguiente, al otro y al otro. Finalmente, el quinto día, se atrevió a acercarse a ella y le dijo:

—Perdone, señorita: ¿viaja usted también en este barco?

El actor inglés Kean decidió descansar una temporada en una casa de campo que un amigo le había ofrecido para que pasase sus vacaciones. El primer día de su estancia, salió a dar un paseo a caballo por los alrededores. Al llegar cerca de un riachuelo, dejó a su corcel pastando en un prado y se alejó un tanto para poder contemplar a sus anchas el magnífico paisaje que se le ofrecía. Pero su sorpresa fué grande cuando al volver al prado observó que su caballo había desaparecido. Lo buscó por todas partes, sin lograr encontrarlo. Finalmente, preguntó a un campesino que por allí pasaba si había ladrones de caballos por aquellos contornos.

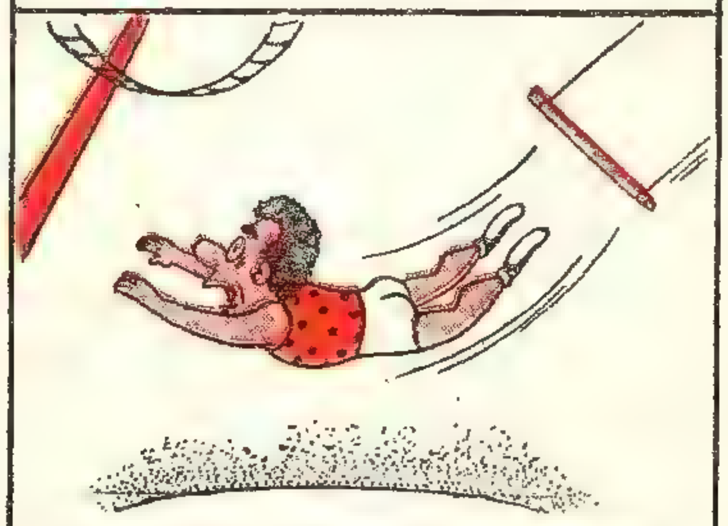
—No, no — se apresuró a afirmar el lugareño —. Por aquí no hay más que gente honrada...

Pero, después de reflexionar, añadió:

—Aunque, ahora que recuerdo, según me han dicho esta mañana, ha llegado aquí un cierto Kean que es actor, y de esas personas, ya sabe usted, se puede esperar cualquier cosa.

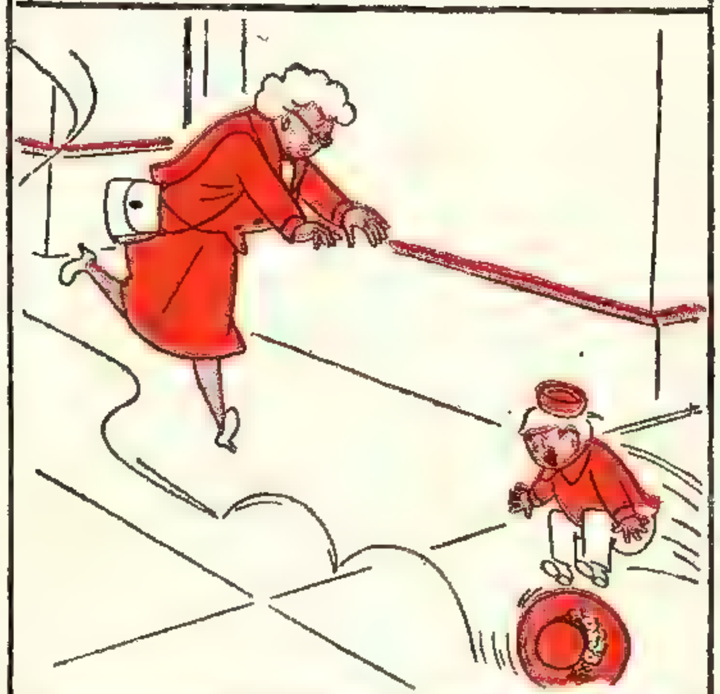
FATAL PERSPECTIVA

—Ahora veamos si he tomado bien la nota: uno medio cocido, otro bien hecho y el otro aderezado con...



—¡Mujeres, mujeres! ¡Nunca llegan a tiempo!

— La semana pasada fuí al zoológico con los niños y nos divertimos muchísimo.



SOMBRERITO CARO Y NENE TERRIBLE

—¡Ya lo tengo, ya lo tengo!

Dos antiguos camaradas de Universidad se encuentran en un bar y charlan largamente después de tantos años sin verse. De pronto, uno de ellos mira el reloj y dice:

—¡Cielos, qué hora es ya! ¿No se enfada tu mujer cuando vuelves tan tarde a casa?

—No — contesta el amigo —, no estoy casado.

—¡Eres soltero! Entonces, ¿por qué vuelves tan tarde a casa?

Comió uno en un restaurante o fondín, donde le sirvieron pésimamente y caro. Pan, vino, asados, dulces, todo era detestable. Después de haberse enjuagado la boca, y satisfecho el importe de la comida, llamó al fondista y le dijo:

—Déme usted un abrazo.

—Y, ¿por qué?

—Porque esta es la última vez que me ve usted.

Haydn, el gran compositor, era un hombre muy modesto. Un día, en Londres, fué presentado al rey Jorge III, quien le dijo en tono elogioso:

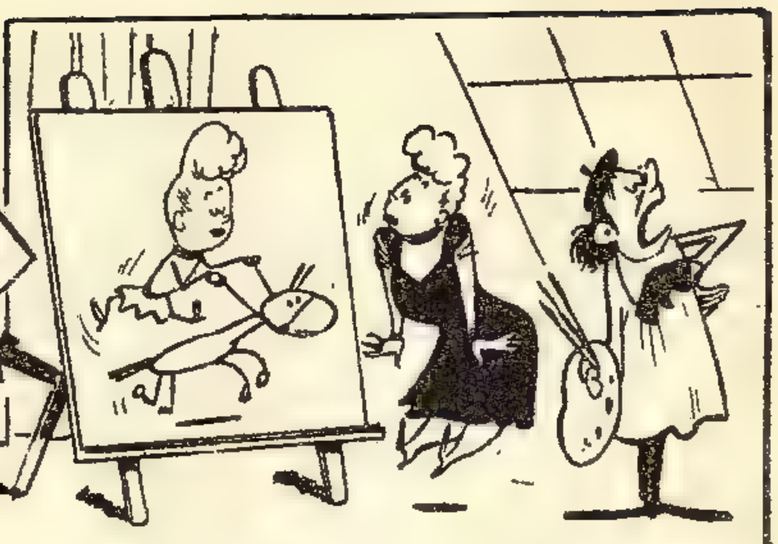
—Doctor Haydn: tengo entendido que usted ha compuesto una gran cantidad de obras.

El músico, humilde, respondió:

—Sí, Majestad; algo más de lo que hubiera sido prudente componer.

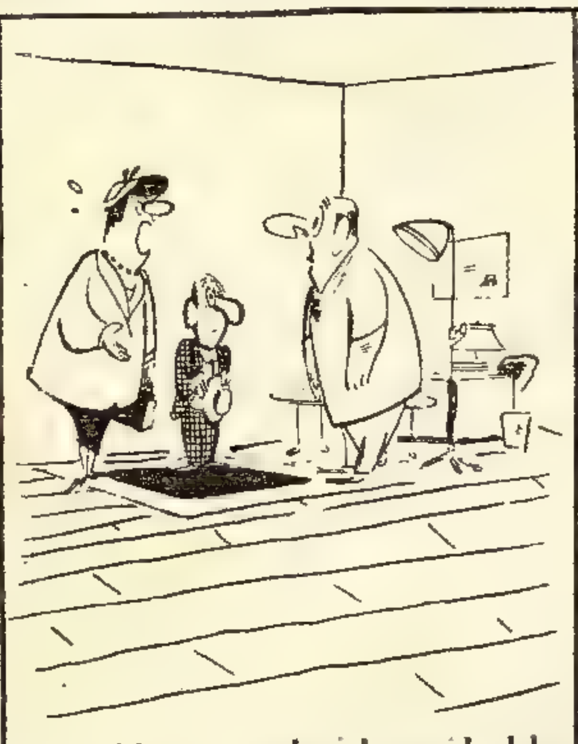
PEQUEÑO DRAMA SENTIMENTAL

RISA Argentina

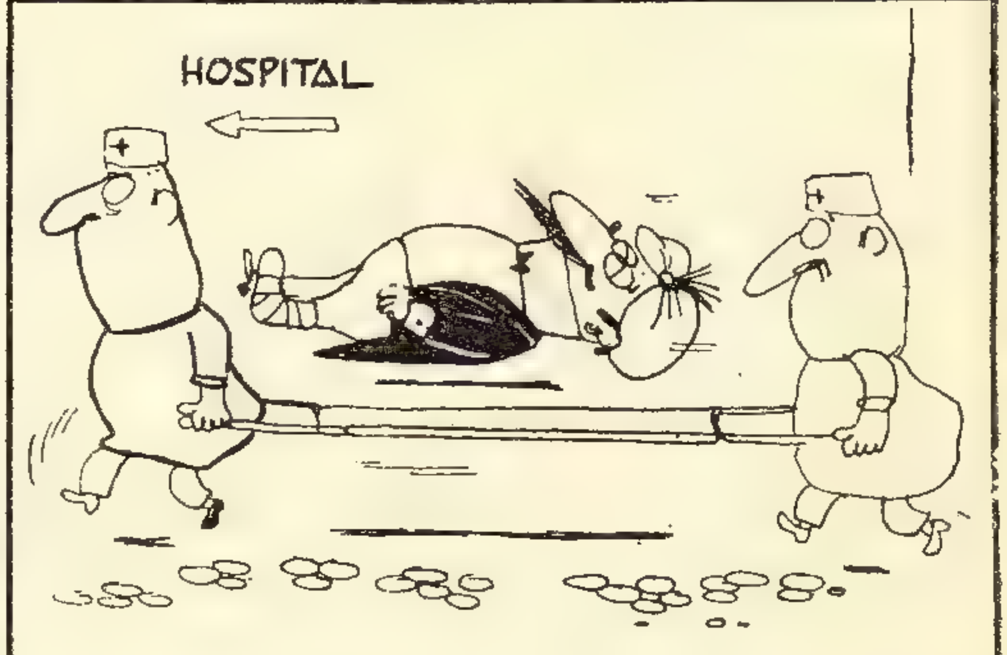


—Es que un día me siento artista y otro niño...

—Veníamos a pedirle un favor, don Pepe. Si el joven que hoy viene a solicitar la mano de su hija no es de su agrado, ya sabe que nosotras no somos exigentes. ¡Mándelo a nuestra casa!



—No es nada el que hable en sueños, doctor. Pero, por lo menos... ¡que me despierte para charlar un rato!



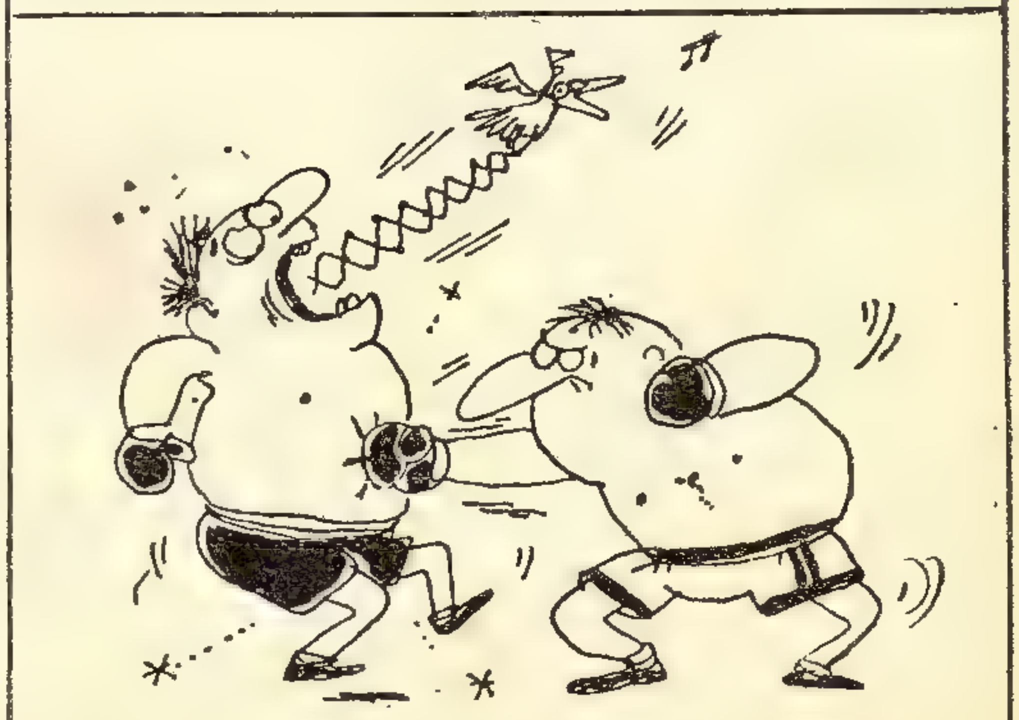
COSAS DE FAKIR

—¡Mira cómo nos hemos tenido que bañar! Todo por olvidarte en casa los trajes de baño.

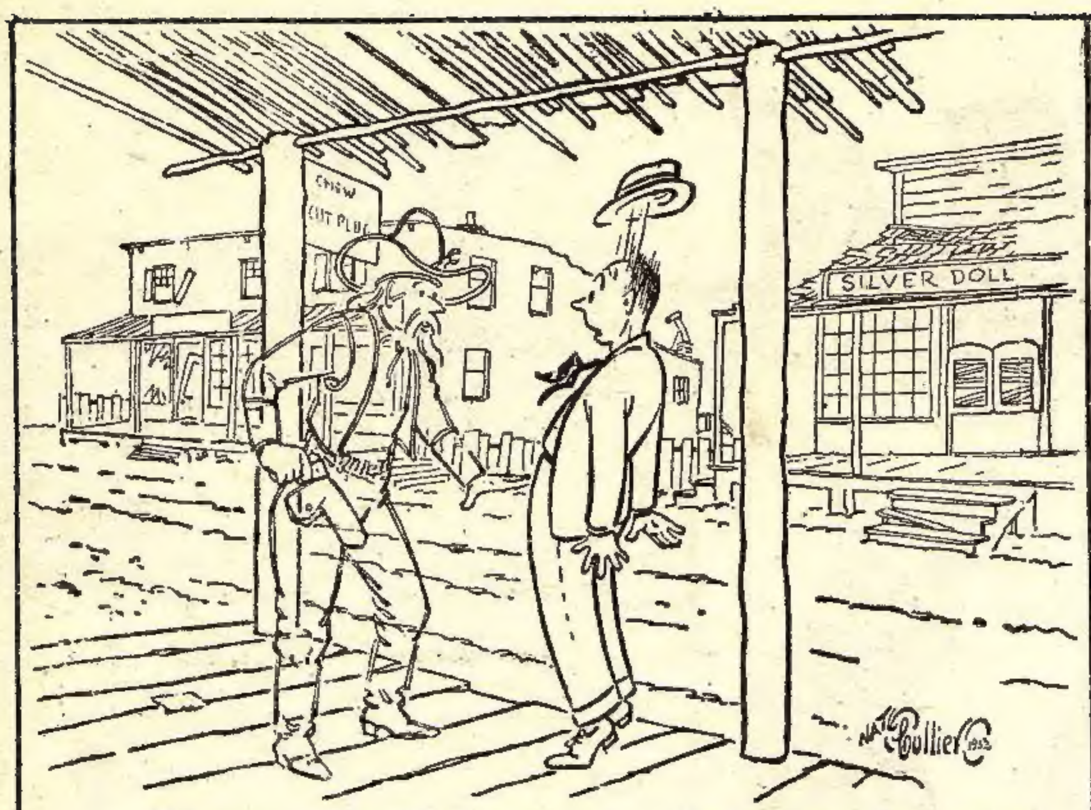
—Sí, mi marido ha cambiado mucho, pero aún le quedan algunas costumbres de juerguista.

DOCTOR IMPRESIONABLE

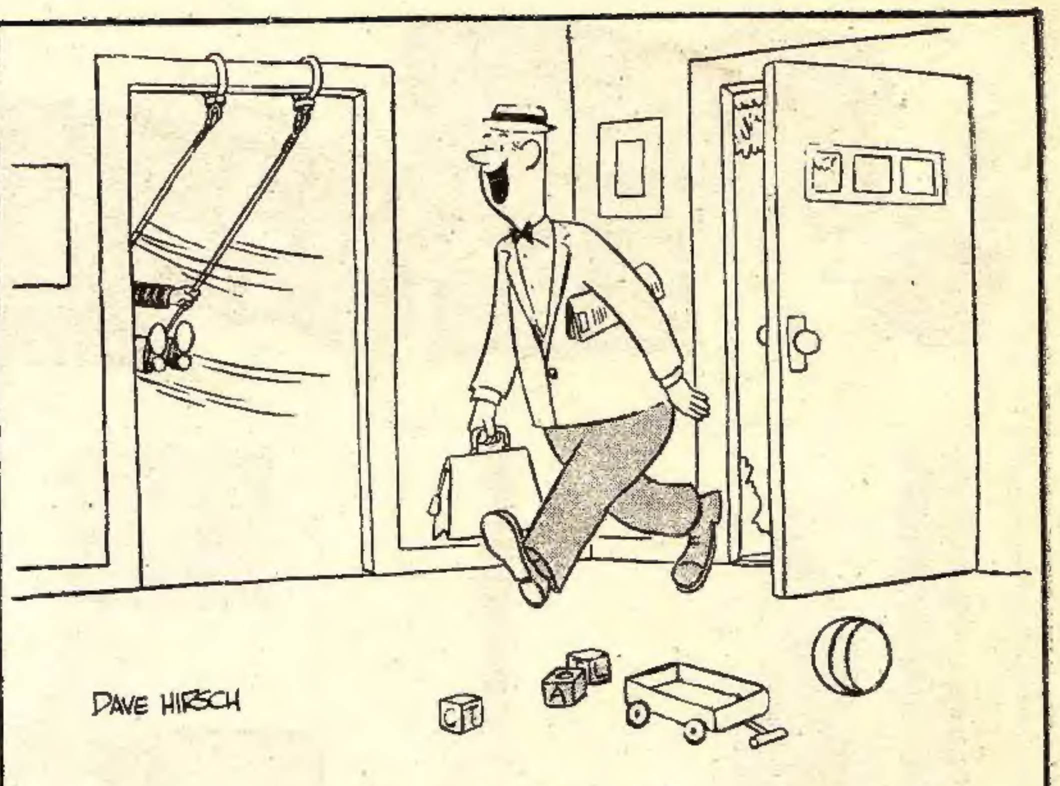
—¡Ah, sí! La sangre le impresiona muchísimo. Cuando opera no quiere ni mirar.



GOLPE SORPRESA

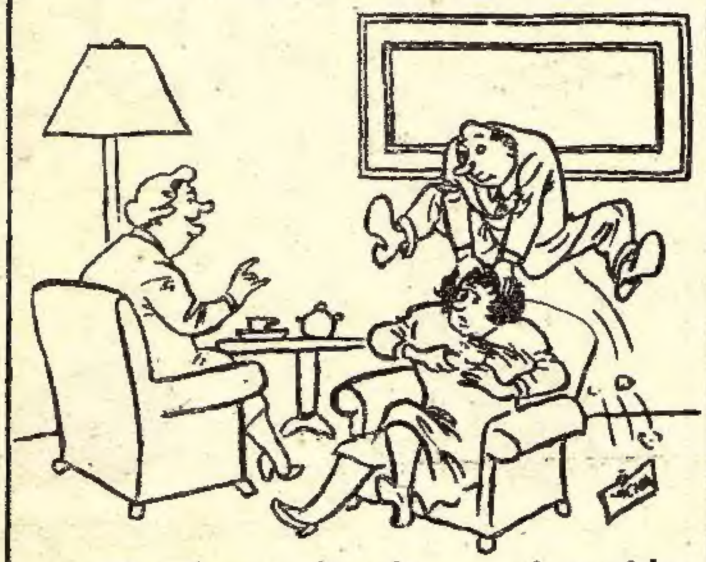


—No sea estúpido, forastero. ¿Qué esperaba usted ver en esta ciudad fantasma?

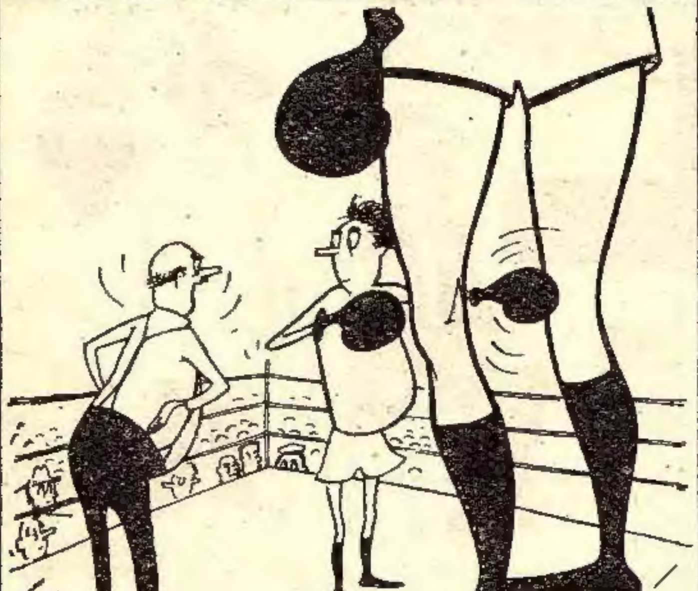


PAPÁ OPTIMISTA

—¿Dónde está mi angelito?



—Por favor, disculpe a mi marido. Es que el doctor le recomendó ejercicio después de las comidas, ¿sabe?



—¡Le he cogido: falta, falta!

Los dos náufragos famélicos estaban desde hacía cinco días en un pequeño islote deshabitado. "¿Qué harías, si yo me lanzara sobre tí, dispuesto a comerte?" — dijo uno de ellos—. Me pondría contento — contestó el otro, relamiéndose —, porque en el bolsillo tengo una navaja y tú no".

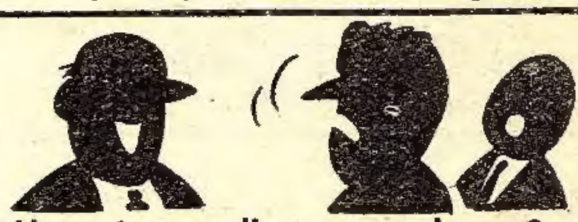
Un magistrado de la Suprema Corte de Estados Unidos, Hugo Black, se las arregla para jugar casi todos los días agotadoras partidas de tenis. Uno de sus amigos le pregunta:

—¿No cree usted que seis partidas de tenis al día son demasiado para un hombre de 68 años?

—Verá usted — contesta el anciano —: cuando llegué a los 40, el médico me advirtió que a esa edad no me convenía el ejercicio. Seguí fielmente su consejo y esperé con impaciencia hasta cumplir los 50 para poder volver a jugar.

—¿Estás loco, Federico? ¿Cómo se te ocurre darle cien pesetas de propina a la señorita del guardarropa?

—Pero, ¿no ves el estupendo abrigo de piel que me ha entregado?..



Un autor mediocre negaba a Samson el derecho de votar en contra de una obra suya en el Comité del Teatro Francés.

—Ni siquiera la conoce — decía. — Se ha pasado usted todo el tiempo durmiendo.

—Pero, amigo mío — le contestó Samson—; tenga en cuenta que el sueño es también una manera de opinar.

Un cliente pregunta en el almacén de confecciones:

—¿Son de lana pura estos pantalones?

—Pues, mire, no quiero engañarle — replica el dependiente —. La verdad es que los botones, no.

LECHO DE CENTAURO

—¿Qué? Hay suertecilla. ¿eh?

RISA ESPAÑOLA

—Al piso 127. Despiérteme cuando hayamos llegado.

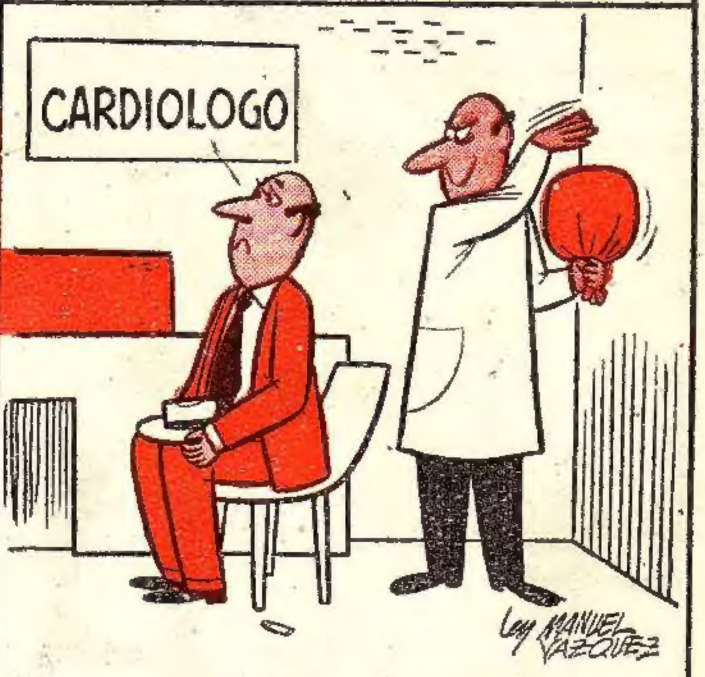
—¡Al fin he recordado lo que me daba vueltas en la cabeza desde hace veinte años! ¡Se nos olvidó hacer nuestro viaje de bodas, querida!

MERCADO NEGRO
—Vendo tabaco americano...

FAKIR MODERNO

—Creo que así llegará mucho antes a su destino.

—¡No te muevas, querida! ¡Esta sensacional fotografía puede valernos muchos miles de pesetas!



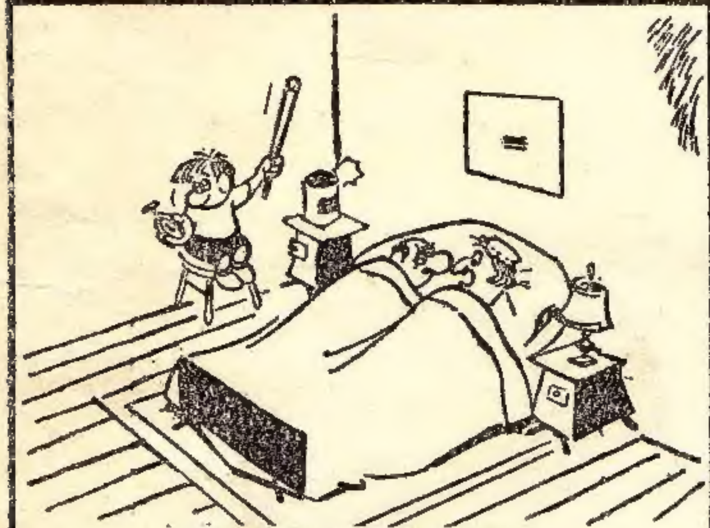
SIN PALABRAS

EXTRAÑO DESPERTAR EN EL AVION

—...y ahora vean nuestro surtido de alfombras persas...

—Juan, díme alguna cosa para estrenar el Dietario.

—¡Por fin he cogido algo!



SENTIDO PRACTICO

—¡A ver si llevas a arreglar el despertador de una vez y no sacrificas al chico!

GAFAS PROTECTORAS

En el club no se hablaba de socios, sino de "miembros", a la americana. Un día, un viejo miembro preguntó al cantinero por otro.

—¿No lo sabía usted? — dijo el cantinero—. Ha sido desmembrado por falta de pago.

Cuando el tendero la informó de que el precio de los huevos era de treinta pesetas la docena, la joven señora se lamentó, estimando que el precio era excesivo.

—Tiene razón, señora — dijo el vendedor—, pero recuerde usted que un huevo significa el trabajo de todo un día de una gallina.

—Tontín, me han dicho que ahora cruzas tus palomas mensajeras con loros.

—Es verdad, Tontón.

—¿Y para qué haces eso ?

—Porque he pensado que así cuando se pierdan podrán preguntar el camino.

—Dice usted que el acusado disparó tres tiros contra usted en rápida sucesión. ¿A qué distancia se encontraba cuando hizo fuego?—preguntó el abogado.

—¿Se refiere al primero o al segundo disparo?

—¡Y qué más da! ¿Qué diferencia hay en este detalle?

—Un cuarto de milla aproximadamente, señor.

Acaba de ser salvado un chiquillo que estaba ahogándose. La madre se dirige al pescador que se arrojó al agua para sacar al crío.

El hombre se siente un poco emocionado.

—¿Es usted quien ha salvado a mi hijo?

—Sí, señora.

—¿Dónde está la gorrita?

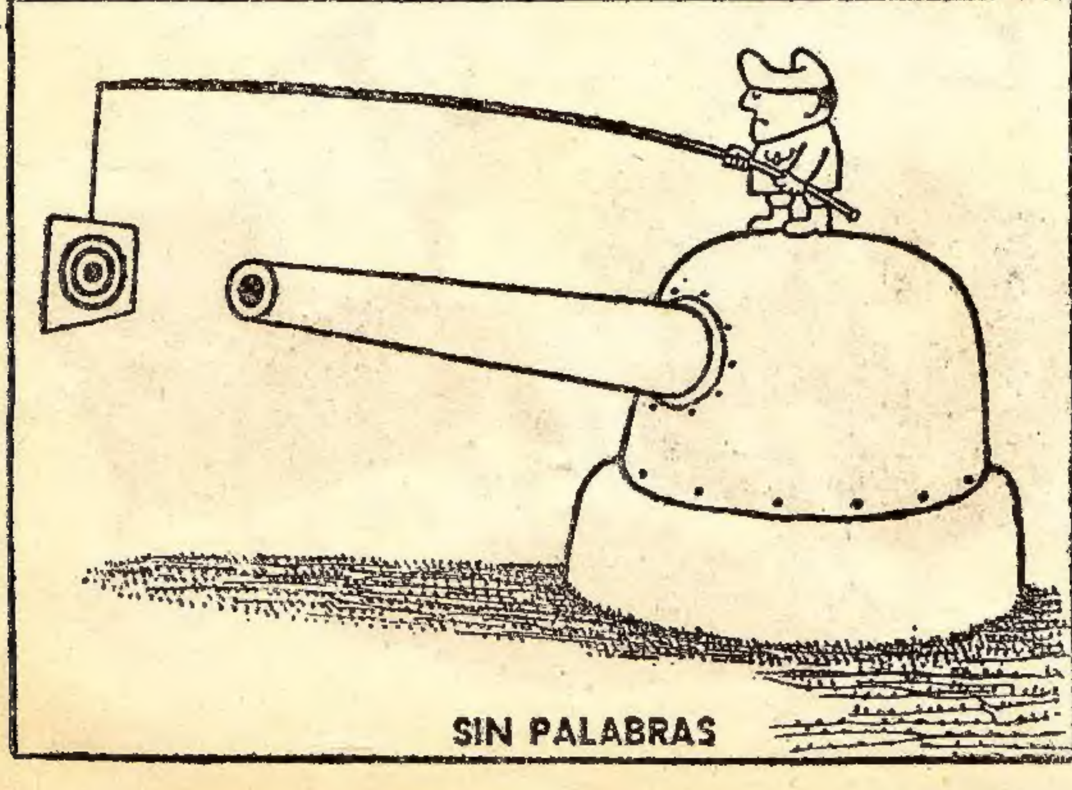
A un crítico famoso le preguntaron qué opinaba de una nueva comedia de cuatro actos estrenada en Broadway. Replicó:

—Después del primer acto, el auditorio permaneció sosegado y yo aplaudí. Después del segundo, el auditorio silbó y yo no hice nada. Después del tercer acto salí, compré una localidad en la taquilla y me uní a los silbidos del público.

Presentóse a Mesonero Romanos un jovenzuelo, con una carta de recomendación, para que hiciera el favor de leer un drama que el muchacho había escrito.

Volvió el novel autor al cabo de unos días para conocer la opinión de Mesonero, y éste, con la franqueza que le caracterizaba, le dijo que la obra estaba muy mal, pero que no desmayara, porque indudablemente tenía condiciones.

El jovenzuelo era nada más que don Antonio Cánovas del Castillo.

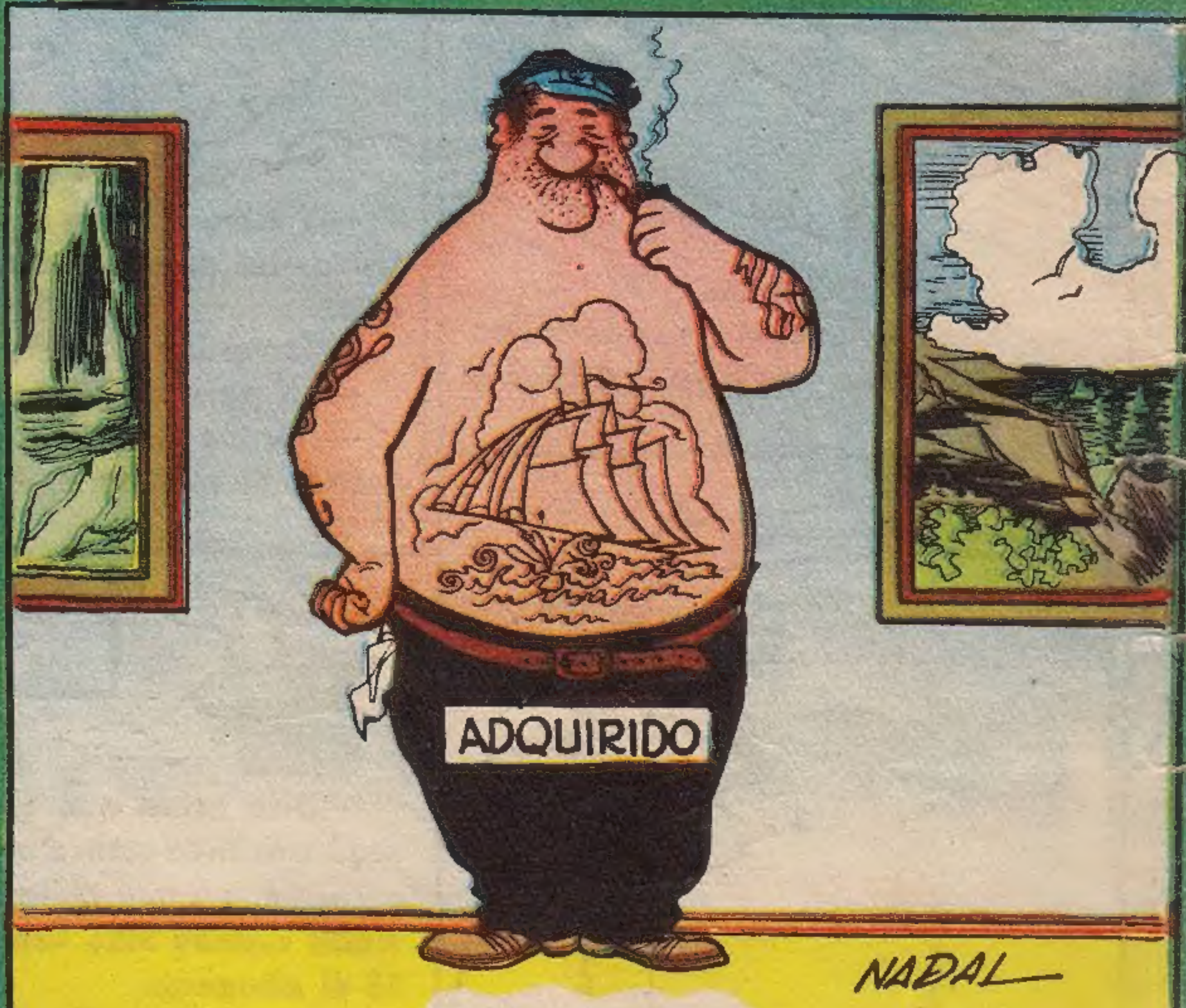


SIN PALABRAS

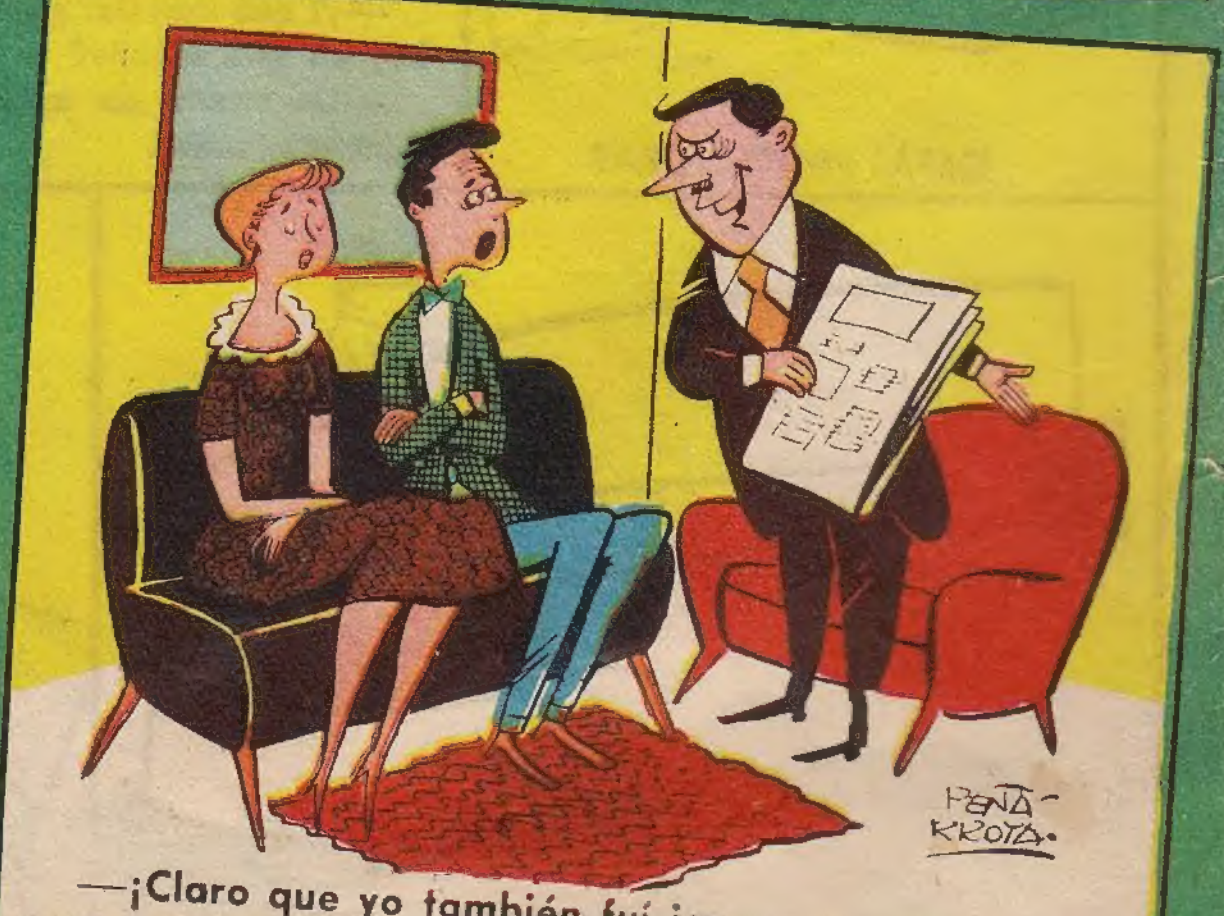
—¡Lo suponía!

MIEDO DE LADRON

—¡Se acerca la libertad, muchacho! Esta prisión tiene termitas.



OBRA DE ARTE



—¡Claro que yo también fuí joven; por eso me sentaré aquí toda la tarde!